

UNIVERSIDAD TÉCNICA FEDERICO SANTA MARÍA
Departamento de Ingeniería Comercial
MBA



LECCIONES LATINOAMERICANAS PARA LA CRISIS EUROPEA

Tesis de Grado presentada por

Alejandro Javier Blachet Gómez

Como requisito para optar al grado de

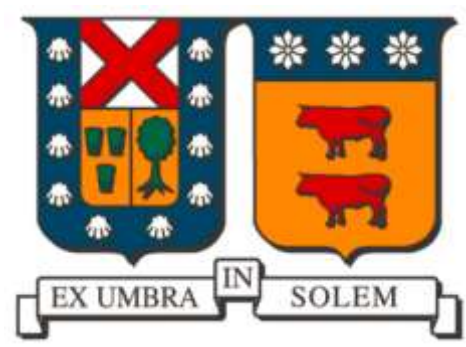
MBA. Magíster del programa de doble titulación de la

Universidad Técnica Federico Santa María.

Director de Tesis: Iván Zurita

Julio - 2016

UNIVERSIDAD TÉCNICA FEDERICO SANTA MARÍA
Departamento de Ingeniería Comercial
MBA



LECCIONES LATINOAMERICANAS PARA LA CRISIS EUROPEA

Tesis de Grado presentada por

Alejandro Javier Blachet Gómez

Como requisito para optar al grado de

MBA. Magíster del programa de doble titulación de la

Universidad Técnica Federico Santa María.

Director de Tesis: Iván Zurita

Julio - 2016

TÍTULO DE LA TESIS

Lecciones latinoamericanas para la crisis europea

ALUMNO

Alejandro Javier Blachet Gómez

El Tribunal ha evaluado el trabajo de tesis presentado por el alumno, para optar al Grado de MBA, Magíster del Programa de Doble Titulación, de acuerdo a las exigencias de la Universidad Técnica Federico Santa María y ha considerado señalar las siguientes observaciones:

.....
.....
.....
.....

MIEMBROS DEL TRIBUNAL

FIRMA

Iván Zurita
Director de Tesis

.....

.....
Correferente Interno

.....

.....
Correferente Externo

.....

FECHA:

Todo el contenido, análisis, conclusiones y opiniones vertidas en este trabajo son de mi exclusiva responsabilidad.

Nombre: Alejandro Javier Blachet Gómez

Firma:.....

Fecha:

ÍNDICE

EXTRACTO	11
ABSTRACT	12
INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO 1	
ABORDANDO EL PROBLEMA	15
1.1 Antecedentes del estudio	15
a. El costo de la crisis	17
1.2 Metodología	19
1.3 Objetivos	20
a. Objetivos de acuerdo al problema	21
1.4 Hipótesis	22
a. ¿Es el euro el problema?	23
CAPÍTULO 2	
LA CRISIS DE LOS 80 EN LATINOAMÉRICA	24
a. ¿Qué hizo explotar la burbuja?	25
2.2 Algunos indicadores	25
a. Excepciones	26
2.3 Desigualdad	28
a. Un poco glamoroso primer lugar	29
2.4 Variables internas o externas, ¿de quién es la responsabilidad?	30
2.5 Factores comunes de políticas de intercambio	33
2.6 Efecto de las tasas internacionales de interés	35
2.7 La década perdida	37
2.8 Desempleo	36
2.9 Excepciones	38
2.10 Inflación	39
a. Índices de precios al consumidor, inflación	41
2.11 Madre natura	42
CAPÍTULO 3	
LOS AJUSTES Y MEDIDAS DE LAS ECONOMÍAS ANTE LA CRISIS	44
3.1 Escenario	44
3.2 Objetivo principal	45
3.3 El caso Brasil	45
3.4 El caso Bolivia	46
3.5 Aplicando criterios	47
3.6 Algunos supuestos	49
3.7 Políticas relevantes	50
3.8 La demanda interna	51
3.9 Bienes comerciables y competitividad	52

3.10	Resultados y efectos	53
3.11	El verano de 1984	55
3.12	El plan Brady	56
3.13	El plan Baker	58
CAPÍTULO 4		
LA CRISIS EN EUROPA		59
4.1	Citas notables	59
4.2	La crisis en Europa y las analogías con América Latina	61
	a. Diferencias entre ambas crisis	61
	b. Semejanzas entre ambas crisis	63
4.3	Un dato histórico de la zona Euro	65
4.4	La voz de un experto	66
4.5	Antecedentes del colapso de la zona Euro	67
4.6	Reacciones	68
4.7	Pesimismo externo	69
	a. Más noticias de la época	70
	b. Las clasificadoras de riesgo	71
CONCLUSIONES (O LECCIONES APRENDIDAS)		74
4.8	Un ejemplo de lo que no hay que hacer	75
4.9	Un asunto de tiempo	77
4.10	Escenario global	81
4.11	¿Peligra el euro?	83
REFERENCIAS Y CITAS		86

ÍNDICE DE TABLAS

Cuadro N° 1.	
Chile, Indicadores Macroeconómicos Básicos, período 1980-1997	27
Cuadro N° 2.	
Distribución del ingreso en distintos países y regiones	29
Cuadro N° 3.	
PIB por habitante	32

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico N°1. Evolución media anual (Tasa Anual Media) del desempleo entre 1975 y 1985	37
Gráfico N°2. Evolución media anual (Tasa Anual Media) del desempleo entre 1975 y 1985 más efecto Brasil	39
Gráfico N°3. Variación Mensual Porcentual del Índice de Precios al Consumidor	40

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura N° 1.	
Efectos de la súper inflación y devaluación en la moneda local boliviana	40

EXTRACTO

La crisis económica de algunas naciones europeas ligadas a la zona euro, tanto económica como política-monetaria, dan pie a este estudio, que pretende evaluar los efectos de esta crisis haciendo un paralelo con las crisis económicas sufridas en América Latina durante su historia moderna. Si bien los mercados son muy distintos, ya sea por fronteras, aspectos culturales, idiomas, etc., los comportamientos macroeconómicos permiten sacar buenas conclusiones acerca de cómo poder lidiar con estos ciclos de las economías de los países, que después de épocas de bonanzas tienden a la baja, de manera natural. El paralelo entre ambas crisis permitirá al lector formarse una opinión acerca de lo que se hizo mal, lo que se hizo bien, y lo que puede funcionar en las crisis actuales para atenuar sus efectos.

Los efectos que las divisas origen de la deuda tienen sobre los países acreedores, son el primer indicio de una crisis económica en conjunto con algún otro fenómeno gatillante de inestabilidad macroeconómica, siendo estas variables de control un buen termómetro de la salud de una región.

ABSTRACT

The economic crisis in some European countries linked to the euro zone, both economic and political-monetary zones, give rise to this study, which aims to assess the effects of this crisis paralleling economic crises in Latin America during its modern history. While markets are very different, either by borders, cultural roots, language, etc., macroeconomic behaviors allow draw good conclusions about how to deal with these cycles of the local and global economies, since these cycles after times of bonanzas tend down, naturally. The parallel between the two crises allow the reader to form an opinion about what went wrong, what went right, and what may work in the current crisis to mitigate its effects.

The effects of currency debt origin have on creditor countries are the first signs of an economic crisis, together with some other trigger phenomenon of macroeconomic instability, being these variables a good barometer of the health of a region.

INTRODUCCIÓN

En sus inicios, la creación de la zona euro y la unificación de la moneda de algunos de los países que la conforman, llegó a los mercados con mucho entusiasmo y altas expectativas.

Ya en el año 2010, junto con los primeros indicios de crisis (Grecia e Irlanda para comenzar), vinieron las primeras pruebas de resistencia de la zona y la economía de la región en particular. Factores globales y crisis ajenas a la europea han puesto constantemente en jaque la esencia misma de la zona euro, golpeando la economía europea e infectando inevitablemente al resto de los países miembros.

La creación de mecanismos igualitarios tal vez funciona en pequeñas comunidades, pero en ambientes macros estos mecanismos tienden a quedar en buenas intenciones más que en efectos concretos, y por el contrario, terminan fortaleciendo a los fuertes (Alemania, por ejemplo), y debilitando a los débiles.

La unión europea ha demostrado en su historia que es posible contar con una coalición sin necesariamente compartir la moneda, instrumento que al declararse como la medida única para las transacciones, pierde por definición cualquier flexibilidad necesaria para enfrentar problemas. Mientras el euro exista como es hoy, los países en problemas seguirán en más problemas, mientras que los sólidos se consolidarán aún más. ¿Por qué? Porque la rigidez de un sistema macroeconómico único y unificado, acentúa los desequilibrios monetarios y las inestabilidades de las economías más débiles.

El objetivo de este trabajo es darle al lector las herramientas necesarias para formarse una opinión, en base a antecedentes históricos y contemporáneos, sobre los efectos reales de estas crisis sobre la zona euro como instrumento político y económico.

La metodología del presente trabajo permitirá al lector incorporar antecedentes históricos y teóricos, bajo el contexto de las crisis en Latinoamérica, para luego volcarlas en la actual crisis de la zona euro. ¿Por qué Latinoamérica? Porque a lo largo de su historia moderna ha enfrentado distintas crisis, con toques similares a los que hoy se ven en Europa, y porque la experiencia siempre se impone a la teoría. Por otro lado, que mejor ejemplo de fracaso de una zona común que Latinoamérica; si lo pensamos bien, salvo Brasil, todos los países de Latinoamérica tienen el mismo idioma, y ni siquiera este gran factor sirve para hacer acuerdos de calidad, menos serviría para hacer una moneda única bajo un esquema macroeconómico unificado. El colapso de una zona “América” tomaría lugar en tiempo record.

CAPÍTULO 1

ABORDANDO EL PROBLEMA

La historia deja muchas enseñanzas para las generaciones futuras. Es de esperar que éstas sepan interpretarlas y aplicarlas, ya que durante el desarrollo de este trabajo, me dio la sensación de que los actuales líderes no aprendieron mucho de la historia. Esta es una opinión muy personal y algo general; queda a criterio del lector compartir o no esta opinión, luego de leer el desarrollo del trabajo.

1.1 Antecedentes del estudio

América Latina ha sufrido el golpe de cuatro crisis de la deuda en los últimos dos siglos¹. La primera, en 1826, tuvo su desarrollo, pasión y muerte hasta mediados del siglo XIX. La segunda, ya en 1876, se remontó a los primeros años del siglo XX, y la tercera, de la década del año 1930, finalizando tardíamente en la década de los 40, después de la Segunda Guerra Mundial. Durante el período de post guerra, vinieron años de crecimiento y desarrollo.

¹ Ocampo, José Antonio; Stallings, Bárbara; Bustillo, Inés; Velloso, Helvia; Frenkel, Roberto. La crisis latinoamericana de la deuda desde la perspectiva histórica. CEPAL. Mayo, 2014.

Tempranamente en la década de los años 1980², América Latina sufrió una cuarta, profunda y larga crisis económica, que se manifestó en la reducción del ritmo del crecimiento económico, aumento en las tasas de desempleo, disminución de la inversión, y, por último pero no menor, descompensación en la balanza de pagos, con el correspondiente golpe en la deuda de los países y el aumento de la inflación.

El aumento de la deuda externa, la reducción de ingreso de capitales, aumento de tasas de interés, y otros factores complejos, alimentaron externa e internamente esta crisis. La drástica reducción de las importaciones, aplacó en algo el efecto de deuda externa, desequilibrando, por otro lado, el empleo, el consumo, el desarrollo y la producción.

Si Latinoamérica hubiera tenido políticas de crecimiento sostenido de las exportaciones, tal vez esta medida no habría tenido tan negativo impacto, ó hubiera sido anulada por la expansión del producto y el empleo.

Tempranamente se vieron también indicios recesivos en las distintas economías, con las consecuencias ya conocidas de disminución de formación de capitales, reducción del PIB per cápita, disminución de ingresos, cesantía, etc., debido al paquete de medidas que agresivamente fue aplicado en corto plazo, con el objetivo de equilibrar la economía de los factores externos. Toda la fuerza y la inercia de lo logrado en la década de los 70, vio su decadencia en la década siguiente, llegando la economía a sus niveles más bajos en los últimos 40 años.

El esfuerzo y recompensa del período de la post guerra, comenzó a opacarse lentamente, llegando a ser tildado este período por algunos economistas como la “década perdida”.

² Ocampo, JA; Stallings, B; Bustillo, I; Velloso, H; Frenkel, R. La crisis latinoamericana de la deuda desde la perspectiva histórica. CEPAL, Mayo, 2014.

A diferencia de la crisis de 1930³, cada país de América Latina negoció separadamente sus instrumentos de deuda, bajo la mirada atenta de Estados Unidos y los principales acreedores de la deuda externa, básicamente para impedir el cierre de las líneas de crédito internacionales. La fuga de riquezas en pro de acreedores privados fue enorme, y las líneas de crédito internacionales se cerraban de todas maneras.

a. a. El costo de la crisis

Existen costos cuantitativos en lo que se refiere a las fugas de dinero que produjo la crisis de los años 80 en América Latina. De acuerdo a estudios de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), la transferencia neta de capitales⁴ desde América Latina hacia países del norte alcanzó, en la década de los 80, más de 200 mil millones de dólares⁵.

Las transferencias a los acreedores ascendieron a sumas casi impronunciables en moneda local, ascendiendo desde la década de los años 80 a finales de los años 90, a la magna suma de 1.5 millones de millones de dólares; esto es, más de cuatro veces el total de la deuda, que a principios de los años 80 ascendía a ‘tan solo’ 333 mil millones de dólares⁶.

En América Latina, la entrada del FMI al rescate estuvo focalizada en aquellos países en los cuales los déficits en las balanzas de pagos eran casi catastróficos. Esta entrada de

³ La Crisis de 1929 <http://www.portalplanetasedna.com.ar/crisis29.htm>
Consultado en 21-05-2013.

⁴ Transferencia neta se refiere a la diferencia de los pagos anuales con intereses del servicio de deuda a los países industrializados y los préstamos recibidos en el mismo período. Este indicador es positivo si la economía en particular recibe más préstamos de lo que paga a favor del acreedor. En época de crisis, América Latina sufrió indicadores negativos para esta estadística.

⁵ CEPAL, <http://www.cepal.org/es>
Consultada en 21-05-2013.

⁶ CEPAL, <http://www.cepal.org/es>
Consultada en 21-05-2013.

rescate por parte del FMI, obligó a balancear las cuentas públicas y a equilibrar las cuentas externas rápidamente. El costo de este rescate fue alto, ya que por cada reestructuración de deuda venía una vuelta de mano desde la balanza de pagos, con las consecuentes recomendaciones de reducción del gasto público, contracción de inversión pública, aumento de impuestos y rebaja de salarios.

Solamente en la década de los 80 se vio casi una negociación por año por parte del FMI hacia los países objetivo del rescate, produciendo migración de capitales, consecuencia absolutamente no deseada, y dejando el empleo en una muy mala posición. Parecía que el remedio era peor que la enfermedad en sí.

Son estos costos directos e indirectos, y las medidas aplicadas para reducir el desequilibrio interno y externo, los objetos del estudio de este trabajo.

Para el economista de la CEPAL, Pedro Sainz, "...La magnitud de los problemas, tan destacada por doquier, y las muchas opiniones y presiones para adoptar una actitud que oscila entre la adaptación y el repliegue, obligan a concluir destacando el hecho de que la crisis también ofrece posibilidades...".

Posibilidades porque muchas medidas de reestructuración, inaplicables en situaciones económicas más normales, resultan hoy políticamente viables.

Posibilidades, por último, porque el peso de las circunstancias está demostrando que dificultades de esta magnitud hacen imprescindible el establecimiento de sistemas políticos que den participación a los grupos sociales mayoritarios sobre los cuales recaerá, en última instancia, el peso de una salida de carácter estructural..."⁷.

⁷ Cita a Pedro Sainz, Economista de la CEPAL, 1982.

1.2 Metodología

La metodología de trabajo de este documento, consideró en su primera parte, en la elaboración de un buen marco teórico, con el objetivo de entender las causas de la crisis en América Latina en la década de los años 80. Haciendo además algunas referencias a antecedentes de crisis anteriores, las comparaciones de las acciones y sus efectos en distintas épocas permiten entender qué se hizo mal, qué se hizo bien, y qué no se hizo, así como su eficacia temporal, de acuerdo a la realidad particular del período en que la crisis tiene su desarrollo.

En un mundo ideal, la experiencia vivida de situaciones reales nos permite sacar conclusiones y aprendizaje, para no cometer los mismos errores una y otra vez. Lamentablemente es muy común olvidar la historia y la experiencia, por diversos factores, aumentando altamente la probabilidad de caer en las mismas situaciones de antaño, tal vez ahora con escenarios muy distintos a la realidad de la primera experiencia.

Esta diferencia de realidades es la que acentúa o atenúa el efecto de una crisis económica y de deuda. El análisis del marco teórico permitirá entonces entender la problemática real de la crisis en cuestión.

En la sección inmediatamente siguiente al marco teórico, el trabajo se enfocó en entender la crisis de la UE hasta el año 2011 (el año más álgido para las tasas de interés de los bonos soberanos de Grecia)⁸, haciendo cruces de buenas y malas prácticas de

⁸ The Telegraph, Timeline of a crisis. <http://www.telegraph.co.uk>

América Latina en la década de los 80, década de la última crisis de deuda. El objetivo de este cruce de información, fue hacer justicia al título del presente trabajo, y dar al lector las herramientas para entender las lecciones aprendidas a lo largo de la historia de éxitos y fracasos de la economía de América Latina, extrapolando además a la realidad de la crisis contemporánea de la Unión Europea.

La investigación estuvo centrada en documentos históricos y contemporáneos publicados por distintos organismos y medios de prensa nacionales e internacionales, tanto en sus versiones escritas como en sus versiones *on-line*.

1.3 Objetivos

Este trabajo no pretende convertirse en un manual de mejores prácticas para dar soluciones de laboratorio a las crisis mundiales actuales y por venir, sino dar una mirada de cuáles fueron los factores magnificadores de la crisis en América Latina, y que podrían repetirse hoy en la crisis de la Unión Europea, así como entender mejor las medidas que hoy los gobiernos de la UE están tomando para aplacar y minimizar los efectos de su actual escenario económico. El objetivo principal es entender mediante datos históricos-estadísticos, el origen de una crisis económica, sus causas, efectos y poder cruzar esta información con las crisis actuales, entendiendo que se hizo mal, que no se hizo o que debió hacerse. Un objetivo más ambicioso es poder otorgar las

<http://www.telegraph.co.uk/finance/economics/8580720/Timeline-of-a-crisis-how-Greeces-tragedy-unfolded.html>

Consultado en 21-05-2015

herramientas necesarias para entender la génesis de una crisis moderna, y tal vez minimizar el impacto de acuerdo a la experiencia.

a. Objetivos de acuerdo al problema

Lo anterior se sustenta en que, pese a los fracasos de décadas anteriores, la historia muestra que los líderes cometen constantemente los mismos errores, aunque existan tales manuales ante crisis, aunque existan ideas brillantes.

Tanto en el desarrollo del marco teórico de la crisis de los años 80 en América Latina como en los desarrollos teóricos de la crisis actual en la Unión Europea, el lector podrá encontrar análisis y conclusiones de los antecedentes expuestos. Con estas herramientas en la mano, el lector contará con una base de opinión, vista desde América Latina, hacia el mundo.

Sin duda que después de la lectura de este trabajo, se pondrá en duda la sustentabilidad del euro, tanto como zona económica como política, siendo éste un objetivo secundario de esta tesis. Durante los últimos años ha sido evidente la debilitación de la zona Euro como pacto económico-monetario, siendo la base de esta debilitación sus fundamentos propios desde su creación. El lector podrá encontrar opiniones y datos duros acerca de este enunciado.

1.4 Hipótesis

Las crisis económicas tienen rasgos cíclicos y repetitivos. Esto puede deberse a un problema de la clase política, un problema cultural, o simplemente como parte de la necesidad del ciclo del tiempo de pasar por estados de estrés para luego gozar de las bonanzas. ¿Son necesarios los fracasos y crisis para dar paso a mejores tiempos? La solución a priori a una crisis económica, entonces, podría estar dada por el análisis de estos factores, poniendo en el mismo los componentes políticos, culturales e históricos de una situación en particular. Ahora bien, ¿es el Estado quien debe hacer este análisis? Pues sin duda que es un actor importante. Los países son conocedores de su historia y su cultura, por lo que son los gobiernos quienes bien podrían anticipar la llegada de una crisis, y si es inevitable, minimizar sus efectos sobre la economía y la población general. Las universidades, como centros de conocimiento, podrían entonces aportar con los análisis históricos, culturales y económicos en el tiempo y en la actualidad, así como una mirada fresca de los factores socio-culturales que un profesional contemporáneo pueda ver con los ojos sin vicio histórico de la juventud.

La necesidad de poder y dinero existe, en cualquier cultura, en cualquier región geográfica, en todos lados. Es inherente al ser humano. Ante esto, resultaría fácil ver los resultados cuantitativos de una crisis en períodos pasados, para resolver o mitigar los impactos de una crisis actual o por venir. Si bien entre los países hay muchas diferencias (fronteras, idiomas, costumbres, administraciones, etc.), las necesidades de poder y control son bastante comunes y transversales a estos factores de diferencia. Es necesario para el análisis despejar las variables culturales y geográficas, para obtener

conclusiones cuantitativas y medidas exactas para evitar los estragos de una crisis que va a llegar tarde o temprano.

b. a. ¿Es el euro el problema?

Sí. Y no. Si bien el euro como moneda única sin duda ha estado en el banquillo de los acusados en nuestros tiempos contemporáneos, otra característica compartida de la crisis latinoamericana de los años 80 y la crisis europea del 2000, es que ambas enfrentan a los bancos de los países acreedores una deuda en divisa que no controlan, una divisa que no es local, (dólares en América Latina, euro en Grecia, por ejemplo), y por ende se rige por variables externas y lejanas al control del acreedor.

Es necesario entonces intensificar los controles y revisiones a los instrumentos de deuda sobre todo en moneda extranjera, para minimizar el impacto de las variaciones que no pueden ser controladas localmente.

Es necesario además, crear mecanismos de control y revisión sobre los estados financieros de los países deudores, así como los bancos toman precauciones con los deudores naturales. Es claro que los estragos de esta falta de fiscalización son infinitamente mayores a los problemas que se dan entre un acreedor y un deudor natural, caso en que por lo general es este último quien se lleva todos los problemas.

CAPÍTULO 2

LA CRISIS DE LOS 80 EN LATINOAMÉRICA

Desde los años 30 que no se veía una crisis como la vivida en la década de los 80 en la región latinoamericana, en cuanto a duración, transversalidad, caída de los niveles de producción, empleo y desequilibrio externo⁹. El retroceso fue tal, que muchos economistas de la región consideran que la década de los 80 es una década perdida para la economía y el bienestar económico.

Década que pudo convertirse en “décadas” si no se hubieran tomado las medidas necesarias para contener y controlar la crisis, dentro de las cuales están el bien intencionado plan Baker y posteriormente (y finalmente efectivo) plan Brady.

El endeudamiento excesivo, casi descontrolado, era avalado por las buenas expectativas de crecimiento. Bastó con que en el año 1982¹⁰, México, país exportador de petróleo, enfrentara una baja estrepitosa del precio del crudo para declarar la insuficiencia de pago de su deuda y provocara un efecto dominó en la región.

Los anuncios no se dejaron esperar, siendo al año siguiente cerca de 27 países de Latinoamérica los que formalizaban negociaciones de su deuda, reestructuraciones que ya declaraban una catástrofe económica no vista sino en la crisis de 1930.

⁹ Díaz-Alejandro, C. The early 1980s in Latin America: The 1930s one more time? CEPAL. Abril, 1985.

¹⁰ Guillen Romo, Héctor. Orígenes de la crisis en México. 1940-1982. Ediciones Era. México, 1990.

c. a. ¿Qué hizo explotar la burbuja?

La génesis de la crisis latinoamericana se puede resumir en tres fundamentos clave: (1) la abundancia de capitales de los países productores de petróleo generó un desequilibrio económico mundial que afectó a América Latina, siendo los mecanismos de financiación los que finalmente estos mismos países no pudieron sostener, (2) debido a la abundancia, y la aparición del financiamiento barato e inagotable.

Finalmente (3), los buenos indicadores de crecimiento de América Latina (que promediaba un 6% anual en la primera mitad de la década de los 70)¹¹, prometían una región estable y sana, lugar perfecto para el aterrizaje de fondos de financiación de la actividad industrial.

Nada hacía pensar que América Latina no seguiría en la senda del crecimiento, por lo que los aportes a este macro proceso de industrialización de las naciones de la región, seguían engrosando la deuda externa.

2.2 Algunos indicadores

Ya a inicios de la década de los años 80, la deuda de América Latina crecía sin control en relación a la década anterior, teniendo a finales de los años 70 un crecimiento de

¹¹ Estay Reyno, J. América Latina en la década de los 80. Documento online disponible en <http://www.revistas.unal.edu.co>
Consultado en 20-03-2016.

deuda sobre el 24%¹². No llama la atención, que el porcentaje mayor de esta deuda se lo llevaran Brasil y México, por sus tamaños de mercado y sus velocidades de crecimiento de la época¹³.

d. a. Excepciones

Se podría haber esperado una disminución del ingreso per cápita en la región en la década siguiente, pero eso no fue así en todos los países de Latinoamérica. Si tomamos a Chile como ejemplo, ya en la segunda mitad de los 80 se logró disminuir el déficit de cuenta corriente a casi un tercio con respecto a la primera mitad de la década, duplicando las exportaciones consistentemente en los siguientes diez años¹⁴. (Cuadro N°1, análisis previo a la crisis asiática).

¹² Estay Reyno, J. América Latina en la década de los 80. Documento online disponible en <http://www.revistas.unal.edu.co>
Consultado en 20-03-2016.

¹³ Estay Reyno, J. América Latina en la década de los 80. Documento online disponible en <http://www.revistas.unal.edu.co>
Consultado en 20-03-2016.

¹⁴ Meller, Patricio. Pobreza y distribución del ingreso en Chile '90, Conferencia Chile, 1990-1999: The model country for democracy and development?, University of California, San Diego. Diciembre 1998.

Cuadro N° 1. Chile, Indicadores Macroeconómicos Básicos, período 1980-1997

	1980-1985	1985-1990	1990-1995	1996	1997
(%)					
1. Crecimiento Económico a/	0,7	7	11	7,2	7,1
2. Inflación b/	23	21,5	12,5	6,6	6
3. Desempleo b/	13	8,1	6,6	6,5	6,6
4. Crecimiento Empleo a1/	-	5,6	2,6	1,5	1,7
5. Crecimiento Anual Salario Real a/	0,2	1,2	4,8	4,9	2,5
6. Déficit Sector Público (% PIB) b/	-3	1,4	1,8	2,2	1,9
(Millones de dólares corrientes)					
8. Exportaciones c/	3.804	8.373	16.136	15.353	16.923
9. Déficit Cuenta Corriente c/	-1.413	-538	-147	-2.919	-3.187
10. Deuda Externa c/	19.444	17.425	21.736	23.049	25.775

a/ Promedio geométrico para el período.

a1/ Cambio de metodología en 1986.

b/ Mediana para el período.

c/ Valor al final del período.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Banco Central de Chile. —FMI e Instituto Nacional de Estadísticas (INE Chile).

2.3 Desigualdad

Como era de esperarse, esta crisis afectó significativamente a grandes economías mundiales, como las de México y Brasil, efectos potenciados al alza por los tamaños de estos mercados, generando desigualdad y retroceso en la década siguiente (Cuadro N°2), haciendo el efecto regional aún más prolongado. Estas economías de alguna manera arrastran los efectos hacia las economías más pequeñas de la región, básicamente por un asunto de ponderación estadística. Algo así como el efecto de la gravedad entre Júpiter y un planeta más pequeño. En términos más informales, podríamos decir que cuando el grande estornuda, a los pequeños les da pulmonía.

Sin duda que, ya que el dinero no desaparece, la crisis generó brechas gigantescas en la distribución del ingreso, como consecuencia indirecta. Lo anterior no aplica solo a la crisis en estudio, sino que a todos los fenómenos macro y microeconómicos a través de los tiempos. Un buen ejemplo para estudiar el fenómeno son los mercados transaccionales como la bolsa de comercio; cuando muchos pierden, algunos ganan, y en cantidades. Lo anterior lo dejo solo para reforzar el punto, no siendo objeto de este estudio profundizar en el tema.

Cuadro N° 2. Distribución del ingreso en distintos países y regiones

Coefficiente de Gini¹⁵

Chile 0,57

Brasil 0,59

México 0,55

Argentina 0,49

Costa Rica 0,46

Estados Unidos 0,38

Sudeste Asiático 0,30 ÷ 0,35

Europa 0,25 ÷ 0,30

Fuente: Elaboración propia, en base a información del BID, América Latina frente a la desigualdad, Informe 1998-1999, BID, Washington

a. Un poco glamoroso primer lugar

En el Cuadro N°2, se observa a Chile como uno de los países ‘mejor rankeados’ en desigualdad, en el TOP 3 en lo que respecta al índice de Gini, en la década inmediatamente posterior a la crisis de los años 80.

En la actualidad, Chile es el país con el índice de desigualdad más alto¹⁶ de los países miembros de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico, OCDE, seguido de México, de acuerdo al último informe de este organismo, al momento de escribir este documento.

¹⁵ El Coeficiente de Gini fluctúa entre 1 (máxima desigualdad) y 0 (igualdad total). Mientras más cercano a 1 es el Coeficiente de Gini, mayor nivel de desigualdad en los ingresos.

¹⁶ Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, OCDE. <http://www.oecd.org/> Consultada el 21-05-2013.

2.4 Variables internas o externas, ¿de quién es la responsabilidad?

El fenómeno de infección generalizado de la crisis sobre la región daría para pensar principalmente en factores exógenos a las economías locales, coincidiendo en 1982 con la recesión de economías industrializadas.

Pese a esto, si consideramos que muchas de las características de la crisis del inicio de los 80 persistieron por buenos años adelante en la región, incluso con el repunte de la recesión antes mencionada, obliga a investigar un poco más acerca de la poca reacción a la mejora del escenario global.

Si tomamos una ventana de tiempo mayor, para toda la región, la producción tuvo variaciones negativas virtualmente en todo Latinoamérica, generándose las variaciones del PIB por habitante más a la baja de los últimos 30 años (Cuadro N°3), y en el mismo período algunas economías industrializadas y semi industrializadas como las asiáticas dejaron atrás los efectos de la recesión internacional rápidamente, logrando en corto tiempo nuevos y mejores niveles de crecimiento sostenido, con un buen balance de cuenta corriente, al punto de no negociar mayormente la deuda externa.

Tal vez podríamos decir entonces que la crisis de los años 80 en América Latina tiene una base cultural que yace en la historia de la región, que hace que los efectos de cualquier coyuntura internacional tengan su interpretación local, con vicios y virtudes. A esto tenemos que sumarle otros factores más objetivos, como que la deuda de América Latina compartía una misma divisa sobre la deuda externa: el dólar de Estados Unidos. Estos puntos que muestran incidencias de variables externas, internas o

culturales de la crisis en particular, puede ser tema para una tesis completa, pero no del presente trabajo.

**Cuadro N° 3. PIB
por habitante**
(Dólar a 1980)

País	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Argentina	3 914,5	3 853,5	4 037,9	3 849,9	4 059,2	4 056,8	3 779,0	3 604,1	3 695,6	3 712,9	3 403,7	3 592,9	3 632,0	3 511,7	3 221,6
Bolivia	831,6	849,2	870,4	867,4	848,5	817,9	807,4	755,9	707,0	687,9	666,7	635,9	638,1	642,4	652,1
Brasil	4 377,6	4 713,4	4 830,1	4 951,8	5 164,1	5 559,5	5 201,1	5 124,2	4 861,5	5 011,6	5 291,8	5 574,1	5 658,8	5 549,3	5 621,4
Chile	1 666,1	1 699,4	1 841,2	1 965,7	2 099,3	2 233,4	2 336,0	1 987,2	1 900,9	1 980,3	1 986,2	2 062,6	2 161,9	2 280,6	2 478,4
Colombia	989,1	1 012,2	1 030,2	1 092,2	1 125,2	1 145,4	1 146,0	1 132,0	1 125,4	1 138,8	1 149,9	1 192,2	1 231,0	1 255,7	1 273,3
Costa Rica	1 338,7	1 376,3	1 459,4	1 509,0	1 541,2	1 510,4	1 435,9	1 294,3	1 294,8	1 360,3	1 333,1	1 369,8	1 397,2	1 407,6	1 449,1
Ecuador	1 214,1	1 288,4	1 333,8	1 381,6	1 414,5	1 443,3	1 459,5	1 437,1	1 359,7	1 380,0	1 403,3	1 410,7	1 293,6	1 395,2	1 365,9
El Salvador	851,5	873,1	910,1	937,3	880,2	764,0	676,5	629,2	635,4	639,9	638,2	632,1	640,0	643,2	639,7
Guatemala	952,2	997,0	1 048,8	1 074,9	1 098,7	1 112,4	1 092,3	1 027,6	976,7	957,5	929,1	908,8	919,5	933,6	948,4
Haití	247,2	263,1	267,5	278,4	293,4	308,3	292,8	275,9	271,9	266,4	262,0	255,0	247,6	242,8	230,8
Honduras	572,7	613,7	656,5	699,6	709,5	692,3	688,0	657,8	632,1	639,8	646,8	632,3	650,8	661,1	670,0
México	2 238,5	2 268,2	2 282,0	2 404,8	2 558,6	2 705,6	2 877,5	2 799,5	2 628,2	2 670,3	2 687,4	2 538,8	2 539,9	2 526,7	2 587,2
Nicaragua	913,9	932,2	979,7	875,9	625,1	635,4	651,1	628,5	640,4	614,4	575,0	556,4	540,7	463,6	446,0
Panamá	1 580,5	1 565,4	1 543,6	1 653,9	1 686,3	1 898,1	2 026,0	2 087,3	1 950,5	1 960,1	2 013,5	2 042,1	1 964,5	1 667,1	1 659,5
Paraguay	882,0	922,3	997,5	1 082,1	1 173,2	1 271,9	1 343,7	1 292,0	1 216,3	1 217,0	1 229,5	1 195,3	1 212,4	1 254,2	1 291,7
Perú	1 196,1	1 186,7	1 159,5	1 131,9	1 166,4	1 187,9	1 209,9	1 183,3	1 009,6	1 033,7	1 033,2	1 103,3	1 170,2	1 049,3	907,5
República Dominicana	965,3	1 004,7	1 029,2	1 026,6	1 048,1	1 106,1	1 128,0	1 122,4	1 149,3	1 139,4	1 092,3	1 108,0	1 195,9	1 197,9	1 226,5
Uruguay	2 041,9	2 114,3	2 127,2	2 224,3	2 346,0	2 470,5	2 502,0	2 252,4	2 107,0	2 070,8	2 087,4	2 258,0	2 421,9	2 406,7	2 418,3
Venezuela	4 089,9	4 296,1	4 426,1	4 366,7	4 279,1	4 064,0	3 934,2	3 851,9	3 538,6	3 399,2	3 316,3	3 438,3	3 467,1	3 573,1	3 184,1
América Latina	2 841,2	2 976,8	3 051,3	3 112,0	3 240,5	3 409,7	3 294,0	3 212,9	3 061,4	3 122,7	3 196,7	3 296,6	3 340,0	3 293,1	3 289,4

Fuente: Elaboración propia en base a información de la CEPAL

2.5 Factores comunes de políticas de intercambio

Existieron dos factores muy relevantes y transversales prácticamente a todos los países de la región, asociados a políticas de intercambio comercial y económico:

Sobre endeudamiento: Las políticas de deuda de Latinoamérica potenciaban el desarrollo excesivo de iniciativas asociadas al incremento de la deuda externa. Esta estrategia de apoyarse fuertemente en el endeudamiento externo obedece a que en esa época, ya a mediados de los 70 y a principios de los 80, existieron excesos de liquidez en los mercados financieros mundiales, aumentando la oferta de deuda para los países en vías de desarrollo, así como la aplicación de políticas altamente expansivas de los bancos internacionales con sus socios latinoamericanos, con miras a potenciar el crecimiento de países en desarrollo. Este escenario parecía el ideal para complementar y cuidar el ahorro interno sin disminuir el gasto y hacer crecer la inversión pública. La implicancia entonces fue una fuerte movilización de capitales frescos a América Latina, los que fueron colocados por los distintos países mediante instrumentos de deuda externa.

Este aumento de capital basado en deuda marcó una tendencia de alza en el gasto público, así como en las importaciones, al punto de marcar tasas de crecimiento muy respetables, pero totalmente infladas por el sobre endeudamiento. Este financiamiento externo además permitió controlar la inflación, ya que los países optaron por mantener bajos los precios de los bienes de consumo a través de subsidios y otros instrumentos. Otros países (como Chile), aplicaron políticas cambiarias con estos excedentes y

préstamos para mantener las bandas de tipo de cambio; otra manera de mantener controlado a la baja el movimiento inflacionario.

En uno u otro caso, las importaciones subieron y las cifras de crecimiento económico se veían muy optimista, así como se financió el saldo negativo de la balanza comercial. Estas medidas, auspiciosas en el corto plazo, incrementaron el déficit comercial; y como es de suponerse (por algo hablamos de la crisis de los 80), no se tomaron las medidas oportunamente que pudieran corregir ese rumbo.

Al parecer, la expansión explosiva fue bien vista por los economistas de la época, y tampoco parecía molestar que el tipo de cambio forzosamente a la baja se mantuviera así de manera artificial. Es claro que si el flujo de capitales externos hacia América Latina en forma de deuda externa permitió alargar la vida de estas medidas, que, en otras circunstancias, habrían sido imposibles de mantener por tanto tiempo.

Deterioro de condiciones externas: A partir de 1980, las condiciones de comercio e instrumentos de endeudamiento sufrieron marcados deterioros. Si bien las tasas de crecimiento eran buenas sobre la mitad de la década de los años 70, América Latina no perdió su posición sensible y vulnerable a las adversidades del escenario internacional. Con la recesión de los países industrializados de los 80, América Latina mostró esas vulnerabilidades y quedó expuesta a las adversidades del mercado internacional como las alzas de las tasas de interés internacionales, el deterioro de los precios de intercambio, y lo que era más obvio de mencionar, la fuerte frenada de la liquidez internacional, con la drástica finalización de la entrega de instrumentos de inversión que fluyeron constantemente a América Latina. Bajó además el ritmo de las importaciones, ya que no había nada que importar, y el crecimiento comenzó su retroceso.

2.6 Efecto de las tasas internacionales de interés

El efecto del alza de las tasas internacionales de interés, si bien se inició a fines de la década de los años 70, vio su efecto en gloria y majestad ya en el año 1981¹⁷, alcanzando niveles no vistos sino en la gran depresión de los años 30. Este único efecto generó repercusiones considerables en la ya establecida crisis en América Latina. La región, ya en el año 1982, se vio afectada por una fuerte disminución del ingreso de capitales. La actividad económica de la época, dependía de este flujo positivo de capitales internacionales, siendo este factor un actor preponderante en el potenciamiento de la crisis.

Al variar las tasas al alza, la relación de precios de intercambio se ve totalmente alterada, provocando alzas de los créditos externos. En otros términos, la deuda se vio abultada por la coyuntura del alza de las tasas de interés internacionales, en particular además por la razón de que el porcentaje variable de la deuda se vio aumentado en proporción directa al alza, haciendo que la deuda compuesta de tasa fija más variable cambiara sus proporciones a la variabilidad positiva.

Por otro lado, las exportaciones vieron también mermados sus ingresos y por ende el poder de compra de los países, ya que las tasas de precio intercambiaras también sufrieron alteraciones negativas para el sector exportador. El ritmo de crecimiento explosivo del ingreso neto de capitales, de la década de los años 70, se vio absolutamente disminuido en los años siguientes, alcanzando en 1981 un máximo de

¹⁷ CEPAL. La crisis latinoamericana de la deuda desde la perspectiva histórica. http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/36761/S20131019_es.pdf?sequence=1
Consultado el 21-06-2015, en versión impresa.

cerca de 37 mil millones de dólares, pasando por 20 mil millones de dólares en 1982, y a unos humildes 3 mil millones de dólares en 1983¹⁸.

2.7 La década perdida

Ya para el año 1981¹⁹ el crecimiento comenzó a caer regularmente, como se puede ver en el Cuadro N°3, haciendo que el PIB por habitante disminuyera por primera vez desde la década de los 40, sumando además la reducción de la actividad económica mundial del 82.

Ya hacia el 85 se ve un alza del PIB de la región, principalmente impulsado por el crecimiento de la economía de Brasil, la cual se expandió y creció cerca de un 8% en ese año. Con todos estos ingredientes, al año 85 el PIB per cápita era equivalente al de los finales del 70, cimentando el argumento de que los 80 fueron una década perdida para la economía, pero con alta ganancia en experiencia.

¹⁸ Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook. 1985.

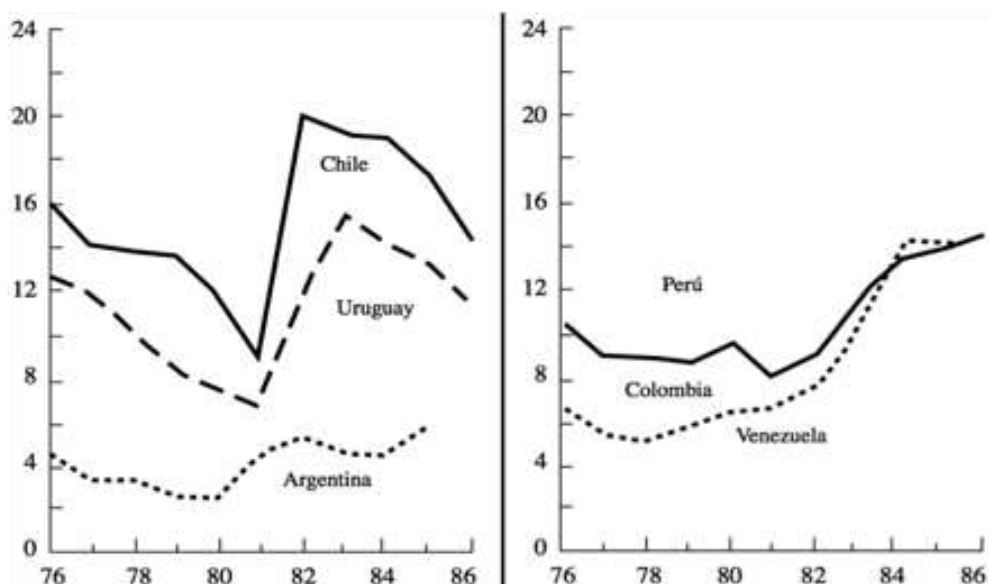
¹⁹ CEPAL. <http://www.cepal.org/es>
Consultado el 21-05-2013.

2.8 Desempleo

Si bien la crisis golpeó a toda América Latina, hubo países más afectados debido en gran medida a sus precarias condiciones económicas, inestabilidades políticas, debilidad del sistema económico interno y externo, entre otros. Dentro de estos países se encontraron Argentina, Bolivia, Haití, Perú, Venezuela y, prácticamente, la totalidad de América Central.

Con casi el 100% de la región comprometida, las esperanzas de elevar el consumo y los índices de empleo (Gráfico N°1), así como las de generar competencia y crecimiento en sinergia con Latinoamérica, parecían perdidas. En Chile el desempleo cayó entrado el año 85, teniendo de todas maneras una de las tasas de desempleo más altas de la región.

Gráfico N°1. Evolución media anual (Tasa Anual Media) del desempleo entre 1975 y 1985



Fuente: Elaboración propia en base a datos de CEPAL

Luego de la Segunda Guerra Mundial, América Latina logró alcanzar niveles muy decentes de crecimiento, los que se tradujeron directamente en empleo y necesidad de mano de obra. La urbanización producto del crecimiento también tuvo la necesidad de esta expansión ocupacional.

De todas formas, este crecimiento del empleo no absorbió por completo los aumentos año sobre año de la población activa y con capacidad laboral. La tasa de subutilización, entonces, generó desempleo, empleabilidad informal, temporal y subempleos.

Este delicado y frágil escenario del empleo, fue rápidamente afectado por la crisis y los desequilibrios de los años 80. Las remuneraciones reales se fueron al piso, subieron los índices de desempleo, concentrándose la actividad económica en áreas ocupacionales menores y de baja productividad.

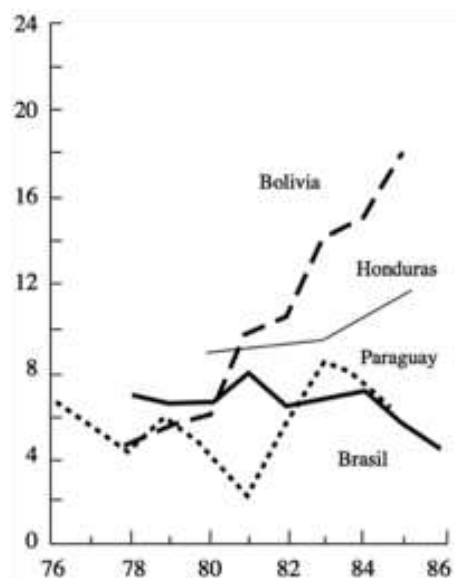
2.9 Excepciones

Los aumentos de empleo si existieron, pero se vieron muy localizados en pequeñas empresas y en el sector público. Estos aumentos en relación porcentual no son datos relevantes a las estadísticas.

Con excepción de Brasil (Gráfico N°2), país que logró mostrar índices de desempleo muy respetables, el resto de la región alcanzó índices de desempleo nunca antes vistos, alcanzando cifras históricas a lo largo de la región, con la consecuencia del nacimiento

de economías informales y empleos hundidos.

Gráfico N°2. Evolución media anual (Tasa Anual Media) del desempleo entre 1975 y 1985 más efecto Brasil



Fuente: Elaboración propia en base a datos de CEPAL

2.10 Inflación

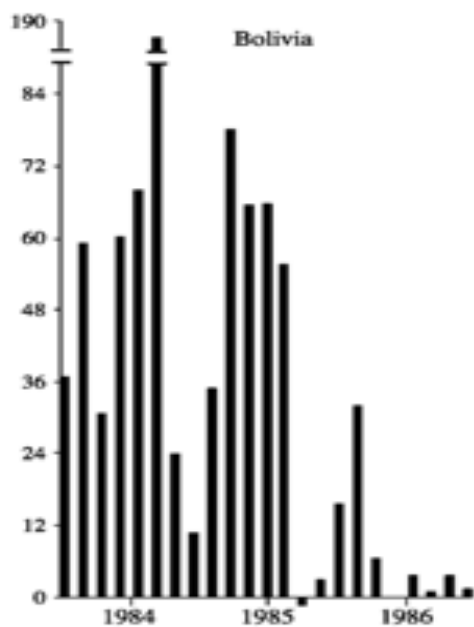
Los procesos inflacionarios no fueron ajenos a alteraciones escapadas de toda regla en esta década. Países como Bolivia²⁰ (Gráfico N°3) vieron tasas de inflación nunca antes vistas, llegando a tener fluctuaciones de un 8.000%. En la región, las variaciones²¹ (en tasa anual) superaron el 400%.

²⁰ Fondo Monetario Internacional, FMI. <http://www.imf.org/external/index.htm>

²¹ CEPAL. <http://www.cepal.org/estadisticas/>

Gráfico N°3. Variación Mensual Porcentual del índice de Precios al Consumidor

(IPC), Bolivia.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de CEPAL y FMI.

Figura N°1. Efectos de la súper inflación y devaluación en la moneda local boliviana



Pocos países salvaron dignamente estas variaciones catastróficas, entre ellos, Venezuela, Panamá, Costa Rica, Honduras, entre los que se encuentran variaciones inferiores al 10% en el promedio del indicador IPC.

a. Índices de precios al consumidor, inflación

Para el resto de la región, ya pasada la mitad de la década, los índices de precios al consumidor, en adelante IPC, tuvieron alzas muy significativas, como por ejemplo grandes economías como la de Brasil, alcanzando más del 200%, Argentina con más del 380%, entre otras aberraciones.

No hay que dejar de lado lo obvio (que por lo demás lo he reforzado tal vez demasiado en este trabajo); Brasil y México, debido al tamaño de sus economías, arrastran los índices en lo que a ponderación de indicadores locales respecta.

Ya pasado el año 1985 comenzaron a surtir efecto varias de las medidas que los países latinoamericanos tomaron para equilibrar la crisis económica, en particular sobre los procesos inflacionarios. Programas de estabilización altamente invasivos y de corto plazo, dieron algunos golpes de timón en países en los cuales la inflación y los índices de precios a los consumidores ya no eran tolerables.

La consecuencia de estos paquetes de medidas anti inflación, fue que ya a principios del año 1986 los índices inflacionarios comenzaron a revertirse, drásticamente en países como Argentina, Bolivia y Brasil, países que fueron muy afectados por la ola inflacionaria, y en menor medida pero no por eso menos meritorio y efectivo, en Chile, Colombia y Ecuador.

No hay que dejar de lado los factores en particular internos que afectaron y subyaron aún más los efectos de la crisis.

En América Central, por ejemplo, fueron decisivos los efectos de los distintos conflictos políticos y civiles, y en Sudamérica, la disminución de la actividad económica se vio exagerada por los efectos climáticos y desastres naturales [6] como lluvias torrenciales, sequías, etc.

2.11 Madre natura

El agravamiento de la crisis económica debido a estos factores de la naturaleza, fue especialmente marcado en países como Bolivia, Ecuador, Paraguay y Perú. La aparición de la corriente del niño afectó severamente las costas peruanas y chilenas, golpeando aún más las economías de estos países.

Solo en Ecuador, la actividad pesquera cayó un 50%²² por efectos de la corriente del niño, con la consecuencia inflacionaria que genera la ley de la oferta y la demanda.

Ante la escasez casi absoluta de producto, el precio se va a las nubes.

Chile, por su parte, fue golpeado por un gran terremoto en marzo del año 1985, fenómeno de la naturaleza que literalmente sacude a las economías y a las sociedades, (sobre todo en aquellas en las que el sub desarrollo económico es una variable conocida) relegando a un segundo lugar cualquier política ó ajuste económico proactivo en pro de dar paso a políticas centrales bajo estado de emergencia, con el fin de minimizar los catastróficos efectos de los feroces cataclismos.

²² CEPAL: Los desastres naturales de 1982-1983, Estudio Económico de América Latina 1983. Santiago, 1985.

En particular los fenómenos climáticos, por definición azarosos, no controlados ni controlables, golpearon fuertemente a la producción agrícola, y ésta a su vez golpeó a la industria del transporte, y así continuó el efecto dominó de la crisis, acentuando aún más sus efectos sobre los países de América Latina.

CAPÍTULO 3

LOS AJUSTES Y MEDIDAS DE LAS ECONOMÍAS ANTE LA CRISIS

3.1 Escenario

Si bien el escenario parecía caótico, la mayoría de los ajustes macroeconómicos se realizaron tempranamente en la década de los años 80, coincidiendo con el momento más fuerte de la crisis. Los ajustes tuvieron efectos inmediatos en la reducción del déficit fiscal, en casi la totalidad de los países de la región. No obstante, los efectos totales de las medidas aplicadas no fueron del todo exitosos, debido principalmente a lo agresivo del escenario económico internacional de la década en estudio.

El abultado déficit en la cuenta corriente fue magnificado ante la drástica caída del ingreso de capitales neto, lo que hizo inminente un proceso de renegociación de deuda y ajustes macroeconómicos para muchas economías de la región.

En el intertanto en la región, muchos de los países de América Latina tomaron medidas proteccionistas, con el fin de enfrentar de manera casi traumática los efectos de la recesión. La recesión no cesaba y los índices de desempleo fueron en ascenso. Todo el crecimiento mundial económico vivido en el período posterior a las grandes guerras, vio frenado su expansión ante la merma del volumen del comercio internacional, estancándose por completo ya por el año 1982.

3.2 Objetivo principal

Muchos de los ajustes de las economías de América Latina apuntaron elevar los ingresos estatales. Medidas como la privatización de empresas estatales (mayormente en Argentina y Chile, también Colombia), impuestos directos e indirectos (al petróleo, por ejemplo), aportes extraordinarios de las instituciones de seguro social y ahorro previsional (principalmente en Argentina), y aumento de cargas impositivas fiscales.

No es ningún misterio para el análisis de este trabajo, que estos ajustes con efectividades inmediatas tenían un objetivo principal y claro: rebajar la deuda externa. Pese a esto, ya entrada la década de los 90 se pueden apreciar incrementos en el gasto público, en particular en países de Sud América, salvo Brasil, que mostró una declinación posterior a su cota superior de 1987.

3.3 El caso Brasil

Brasil, por ejemplo, aplicó políticas sociales en el período comprendido entre los años 1981 y 1985, apuntando a reducir el gasto público. En este período, efectivamente se redujo el gasto público, aumentaron los impuestos y se crearon políticas salariales muy restrictivas, incentivando, por otro lado, las exportaciones y limitando las importaciones.

El ejercicio rindió frutos y pudo observarse una clara recuperación de los indicadores económicos, consiguiendo este país un equilibrio con la economía exterior y estabilizar la inflación. Si bien estas consecuencias parecen una buena noticia para la economía de ese país en particular, hubo efectos sociales graves, que se tradujeron en un incremento del desempleo y en la concentración de la riqueza aumentó, producto del golpe recibido por los sectores de menores ingresos.

Se tomaron algunas medidas complementarias para mitigar este impacto social producto de las políticas económicas, como por ejemplo la creación del Fondo de Inversión Social, que abarcaba tópicos de salud, vivienda, alimentos y otros temas sociales básicos, pero estas medidas no tuvieron un real efecto conciliador del impacto social, justamente por ser demasiado complementarias y no activas sobre el problema.

3.4 El caso Bolivia

Tomando el otro extremo, por ejemplo el caso de Bolivia²³, podría también mostrarse como un caso de éxito para los más puristas estudiosos de la economía, al reducir efectivamente la inflación, enfrentando los poderes sindicales y cambiando la estructura productiva.

Sin embargo, Bolivia tuvo aún más catastróficos resultados, perdiendo más de 130.000 puestos de trabajo, la erradicación de subsidios estatales y la reducción casi total del

²³ La República. “El modelo boliviano”, por Ugarteche, Oscar. Enero, 1990.

gasto público. Estas medidas, entonces, afectaron directamente a las pequeñas y medianas empresas, así como a la clase asalariada.

Son los efectos de estas políticas de ajuste extremo las que mellan la calidad de vida de los sectores de menores recursos y de las clases asalariadas. Ya a fines de los años 80, se revisaron distintas propuestas de políticas sociales y económicas, enfocadas en los efectos de la crisis y de las medidas aplicadas para aplacarla, apuntando además a distribuir equitativamente los efectos de la misma, así como los beneficios de las contra medidas.

Ante tantas medidas e imposiciones, la democracia se ve desgastada y hasta a veces se pone en duda. Este desgaste se ve realzado por la reciente historia de regímenes antidemocráticos en América Latina.

3.5 Aplicando criterios

La forma criteriosa para lograr que los efectos que produce la aplicación de las políticas mitigantes no impacte socialmente de manera traumática, es que esta aplicación de medidas, orientadas a estabilizar la economía interna y externa, tenga una metodología cronológicamente separada y no todas de una vez ya que, a menos que el déficit externo y la inflación local sean marginales, el tratar de mitigar y nivelar ambos escenarios simultáneamente puede significar una recesión severa para la economía local, con las consecuencias que este estado significa para el empleo, el consumo y la producción.

Una buena práctica es primero aplicar las políticas de ajuste, para luego aplicar las políticas de nivelación de las economías, sobre todo cuando los desequilibrios son fuera de toda normalidad.

Esta buena práctica se basa en algunos fundamentos axiomáticos, como por ejemplo, es lógico que si existe un déficit en la cuenta corriente, por insolvencia o por incapacidad de financiamiento, primero se trate de ajustar el gasto, ya que, obviamente, es imposible gastar más (bueno, siempre se puede, pero no es de buen criterio) cuando las reservas no dan en la sumatoria de lo que se tiene y lo que se tiene prestado.

El ajuste económico entonces, viéndolo desde un punto de vista más resumido, si se materializa o se fuerza a ser aplicado en períodos cortos provoca inevitablemente una caída en la actividad de la economía. En otros términos, el déficit de la cuenta corriente debe estar en niveles aceptables en materia de financiamiento, y eso toma tiempo.

En resumen, este desequilibrio debe abordarse con ajustes en la economía de manera directa pero controlada y bien programada, para que el mismo resulte eficiente. Por otro lado, al realizarse primero los ajustes económicos para luego aplicar políticas de estabilización permite tener mejor control de la inflación, ya que los procesos de estabilización se basan principalmente en controlar la demanda agregada, así como las expectativas macroeconómicas. Esto de buena manera permite mitigar los efectos de las variables que provocan los estados inflacionarios.

3.6 Algunos supuestos

Si producto de un proceso de ajuste y estabilización mal planificado, inevitablemente se cae en un estado de recesión, las políticas de estabilización de los niveles económicos van a pasar a un segundo plano, como consecuencia de la búsqueda de salir del estado recesivo, y para que mencionar que la inflación volvería a ser un actor dentro de la ecuación de desequilibrio, ya que las políticas de nivelación de la demanda interna y el aumento de los precios relativos de los bienes comercializables tienen un efecto poco saludable para el control de la inflación.

¿Por qué se produce esto?, bueno, las razones técnicas pueden extraerse del punto 3.5, pero para ilustrar el escenario con un ejemplo, supongamos que un paquete de medidas tiene por objetivo elevar el precio relativo interno de los combustibles (aumento del precio relativo del bien comerciable), con la esperanza de disminuir la demanda de ese bien y por ende, la importación del mismo.

Esta medida, de manera inmediata, genera un desequilibrio en el esquema normal de costos y precios del combustible, al alza. Ahora bien, si este paquete de medidas se toma en conjunto con políticas de reducción del gasto interno, como por ejemplo mediante políticas monetarias y/o de restricciones crediticias, el efecto combinado será que la actividad económica cae y la inflación sube, ya que habrá un exceso de oferta y una demanda marginal del bien.

Veremos en detalle estas dos últimas medidas más adelante en este capítulo, ya que son las medidas relevantes al momento de considerar un plan de estabilización de la economía interna y externa. Como se mostró en el ejemplo del párrafo anterior, el

aumento de precios relativos a bienes comercializables es una inyección de esteroides a los procesos inflacionarios en el corto plazo.

3.7 Políticas relevantes

La implementación de políticas de reducción de gasto interno, permitieron reducir de manera directa las importaciones, y al disminuir las importaciones, se logró no abultar más la deuda directa. Se crearon además distintas políticas que buscaron sustitutos a las importaciones. Como ya es sabido, las importaciones jugaron un rol relevante en el déficit de comercio exterior en la década de los 80. Estas medidas además dan más espacio a las exportaciones de bienes que tenían un espacio mayor en el consumo interno.

En resumen, la reducción del gasto libera recursos que pueden ser re-direccionados a potenciar la expansión de esta búsqueda de bienes sustitutos, así como la expansión de las exportaciones. Esto sumado a políticas de aumento de tipo de cambio y alza de aranceles, elevando así los precios relativos de los bienes, como se explica algo más adelante en este capítulo.

Yendo a un plano más teórico, entonces, estas políticas apuntaron a controlar la demanda agregada (a través de políticas fiscales de ingresos y monetarias) y a subir el precio de los bienes comercializables en el exterior. Estos dos grupos de políticas,

tienen por objetivo atenuar el desequilibrio interno, y fueron aplicadas con distintos matices pero de manera generalizada a lo largo de América Latina.

La fuga de capitales, por otro lado, una gran preocupación de las economías en crisis, fue atacada con el aumento de la tasa de interés interno, haciendo que las políticas monetarias tiendan a reducir la fuga, nivelando el desequilibrio externo.

3.8 La demanda interna

La demanda interna de bienes fue atenuada con políticas de devaluación monetaria, ya que, al aumentar el precio de la moneda en términos locales, la tendencia directa es la reducción de la demanda. Una consecuencia de estas políticas es el aumento de la demanda de bienes no comercializables; estos bienes ²⁴ son aquellos que son comercializables (o comerciables) sólo en la economía en la que son producidos, y no son por definición exportables ni importables. Por ejemplo, los arriendos, los servicios personales (el ejemplo del autor es una peluquería), etc. Uno de los factores que hace a un bien no comerciable, es el transporte. Si el transporte es inviable por tiempo/costo, entonces el bien es no comerciable.

Entonces, ¿cómo se fomenta o estimula la creación o aumento de demanda de bienes no comerciables? A través de un segundo factor relevante, que es que la política proteccionista se aplique a un bien en particular. De acuerdo a Sachs, los aranceles y valores cuota de un bien pueden impedir la salida/entrada del bien en cuestión,

²⁴ Sachs, Jeffrey D.; Larraín, Felipe. Macroeconomía en la Economía Global. Prentice Hall. 2003.

impidiéndole el flujo a través de las fronteras, incluso cuando el costo/tiempo del transporte del bien sea marginal, transformándolo en un bien no comercializable.

3.9 Bienes comerciados y competitividad

El alza del precio relativo de los bienes comercializables a través de políticas de devaluación, estimula el aumento de las exportaciones, estimulando por otro lado el consumo de bienes no comercializables. Esto en términos teóricos se conoce como ajuste de la estructura de la producción y de la composición del gasto. Por otro lado, una consecuencia de la existencia abundante de bienes no comercializables es que limita la aplicabilidad de la paridad del poder de compra [8], teniendo entonces consecuencias directas sobre el tipo de cambio real.

El tipo de cambio real, según Sachs [8], es la medida de competitividad general de una economía en particular en los mercados internacionales, indicando, por ejemplo, que tan atractivas son las exportaciones de un país con respecto a otro. El tipo de cambio real es la razón entre el precio de los bienes extranjeros, en moneda local, y el nivel de precios local. Al jugar con esta razón, las políticas pueden permitir que una economía sea más o menos atractiva para los mercados internacionales, acelerando o frenando los mecanismos del sector productivo exportador.

Sin embargo, este ajuste puede desarrollarse con buen éxito bajo escenarios de crecimiento económico, debido principalmente a la especificidad de estos recursos, así como la necesidad de ampliar la base instalada de los sectores productivos para suplir la demanda de bienes, con la consecuencia de la necesidad de contar con nuevas y mejores

inversiones en el tiempo. La conclusión casi obvia, es que estos paquetes de medidas deben combinarse en justa razón con políticas que fomenten las inversiones en el sector exportador y en la producción de bienes sustitutos, así como políticas y programas de adaptabilidad y recalificación de la mano de obra existente.

3.10 Resultados y efectos

En la región de América Latina, vista como un conjunto, la reducción del desequilibrio interno se logró muy rápido, pese a que las políticas asumidas para paliar los efectos de la crisis por país fueron aplicadas en distinta medida y tiempo.

Ya hacia el año 1984 el excedente del comercio de bienes alcanzaba los 38 mil millones de dólares, lo que mostraba una positiva evolución del saldo comercial. El déficit de cuenta corriente mostraba niveles más bajos con respecto a los períodos anteriores a la implementación de las políticas antes mencionadas.

Lamentablemente para los que esperaban mejores resultados, hubo algunos factores exógenos que atenuaron el efecto de los paquetes de medidas. La expansión de las exportaciones se vio limitada por el escenario de recesión de los países industrializados, que tomó mucho tiempo, llevando de la mano un conjunto de medidas proteccionistas por parte de estos países simultáneamente. Esto provocó que el precio de los bienes exportados bajara en el escenario internacional, independiente de las medidas implementadas para revertir esta situación.

El corto tiempo en el que se implementaron las políticas de ajuste trajo de la mano efectos en la actividad económica y sobre todo en las clases asalariadas. Muchos recursos obtenidos de los bienes no comerciables no fueron correctamente derivados a los sectores exportadores, ya que estas acciones toman por definición períodos largos de implementación y maduración, y las mismas medidas tuvieron que potenciarse con ajustes sobre los ajustes para minimizar los efectos cíclicos de la economía en régimen normal.

Muchos países aun enfrentaban el fantasma de la migración de capitales a economías más seguras. La velocidad y efectividad de las medidas equilibró en algo el escenario exterior, pero fue totalmente ineficiente en cuanto a producción y empleo se refiere.

Otro efecto de las buenas intenciones de las políticas implementadas, es el provocado por la utilización (implementación de los procesos productivos) de bienes sustitutos. Si bien es una buena medida, el desarrollo de este tipo de bienes no se logra de un día para otro, además de requerir inversión en el sector productivo para generar estos bienes.

La caída en las importaciones (efecto deseado) provocó otro efecto secundario, en lo que se refiere a la baja de la importación de materias primas y bienes intermedios, actores muy relevantes en los procesos de reactivación económica interna.

3.11 El verano de 1984

Esta tendencia tuvo un descanso ya hacia 1984 con la recuperación de las economías industrializadas y el aumento del volumen de importaciones de Estados Unidos, elevando la actividad comercial y económica a nivel mundial por primera vez en esa década. Esto sumado al aumento del tipo de cambio real permitió aumentar las exportaciones de la región.

También por primera vez en la década, este aumento de las exportaciones fue de la mano con un leve incremento del quantum²⁵ de las importaciones.

Este incremento fue casi nulo en países como Chile²⁶, Ecuador, México y Venezuela (menor al 5%), países en los que la caída de las importaciones fue realmente catastrófica en los años anteriores, pero en la región alcanzó un respetable 38%, de todas maneras por debajo a la media anterior a la década perdida.

Pese a los indicadores, los países que obtuvieron mejores resultados en la cruzada por equilibrar la cuenta corriente fueron Argentina, Chile, México y Venezuela, sobre todo en los períodos comprendidos entre los años 1981, 1982 y 1983.

²⁵ Quantum es la relación entre el poder de compra y el índice de precios de las exportaciones/importaciones.

²⁶ Instituto Nacional de Estadísticas, INE. <http://www.ine.cl>

3.12 El plan Brady

Las deudas externas (conocidas en algunos textos informales como ‘Deuda Eterna’) existen casi axiomáticamente en las economías, desde que se tiene información histórica. Es la naturaleza de las economías, de los países y del hombre, endeudarse, y a través de la historia, existen algunas maniobras que nacieron con la finalidad de aliviar estas cargas de deuda, en coyunturas particulares de las economías objeto de las mismas. Con la crisis del 80, muchos países dejaron de pagar sus deudas y préstamos bancarios, lo que provocó una inestabilidad del sistema financiero mundial. El plan Brady apuntó a resolver este problema.

El plan Brady se materializó en 1989²⁷, impulsado por el entonces secretario del tesoro de Estados Unidos, Nicholas Brady, con el objetivo principal de reducir las deudas de las economías emergentes y en desarrollo con la banca privada mundial, a través de una serie de reformas internas. En ese entonces, varios países de América Latina se acogieron al plan, entre ellos Argentina, Costa Rica, México y Uruguay.

El plan consistía básicamente en la re-estructuración de la deuda contraída por este grupo de países con la banca comercial, con el argumento inicial de que el nivel de deuda en exceso existente en estas economías en desarrollo daña irreparablemente las alternativas de inversión.

El oxígeno entonces se genera extendiendo los plazos de servicio de deuda y de gracia. Además, la restructuración de la deuda contaba con el apoyo de Estados Unidos, por lo

²⁷ CEPAL. La crisis latinoamericana de la deuda desde la perspectiva histórica. http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/36761/S20131019_es.pdf?sequence=1
Consultado el 21-06-2015 en versión impresa.

que el plan permitía contar con los mecanismos oficiales para proyectar el plan de pagos.

Con esta medida, esta re-estructuración de la deuda permitiría desarrollar la inversión productiva en un buen nivel, la que posteriormente implicaría en una mejora de la capacidad de pago de los deudores. Esto en consecuencia, implicaba seguir en el juego de los mercados financieros internacionales con algo de salud.

Para acceder a los beneficios del plan Brady, los países tenían que demostrar disciplina presupuestaria, concentrar el gasto público en sectores con alguna rentabilidad en el retorno, aplicar reformas impositivas, proteger la propiedad privada, mostrar planes de privatización, flexibilizar las barreras aduaneras e impulsar un tipo de cambio competitivo en el mercado financiero internacional.

Este paquete de requisitos, resumido muy compactamente en este párrafo, fue conocido como El Consenso de Washington o, visto desde Estados Unidos, como el mejor programa macroeconómico que los países de América Latina podrían adoptar.

Es así como México, por ejemplo, negoció a fines de la década de los años 80 con sus acreedores (cerca de 500 bancos), con el fin de reducir la fuga de dinero que provocaba el pago de tamañas deudas, en relación con el ingreso de dinero proveniente de inversiones y préstamos, negociaciones enmarcadas en las fronteras del plan Brady.

3.13 El plan Baker

El plan Baker fue el predecesor del plan Brady²⁸, anunciado por James Baker, secretario del tesoro de Estados Unidos, anterior a Brady. Este plan llevaba de la mano como requisito el cambio de las políticas públicas de los países que se vieran beneficiados, recortes presupuestarios, privatizaciones, y otros, para que sobre estas reformas la banca mundial (principalmente Estados Unidos) entregara préstamos a tres años, por lo que ya en el año 1987 este plan comenzó a perder fuerza, ya que los países beneficiados se resistían a seguir aumentando su deuda, y al mismo tiempo la banca se resistía a seguir prestando dinero a los países en crisis. Esta conjugación de factores dio origen al plan Brady a finales de la década de los años 80, principios de los 90.

²⁸ CEPAL. La crisis latinoamericana de la deuda desde la perspectiva histórica.
http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/36761/S20131019_es.pdf?sequence=1
Consultado el 21-06-2015 en versión impresa.

CAPÍTULO 4

LA CRISIS EN EUROPA

4.1 Citas notables²⁹

"...El eslabón más débil en Europa son los bancos..."

“...Los gobiernos de Europa demuestran que no quieren sacar lecciones de los 30 años de neoliberalismo en América Latina. Desde la Comisión Europea (CE) a los gobiernos nacionales, y por supuesto, el Gobierno del Estado español, se implementan políticas de ajuste, de reducción del gasto público, que deprimen la demanda global y generan un crecimiento reducido o simplemente recesión. Incluso Alemania, que había logrado sacar ventaja de la situación porque había logrado tener un superávit comercial con los países de la periferia europea (Grecia, Portugal, España), ha entrado ahora en dificultades económicas. Toda Europa está implementando el mismo tipo de política y los modelos basados en lograr crecimiento a través de exportaciones no funcionan, más que nada porque todos hacen lo mismo. He estado cinco veces en América Latina y varios altos representantes de diferentes gobiernos me han preguntado: "¿Cómo es posible que los gobiernos de Europa no hayan sacado lecciones de nuestra experiencia y estén empeñados en repetir los mismos errores?"...”

²⁹ La Vanguardia, Economía. <http://www.lavanguardia.com>
<http://www.lavanguardia.com/economia/20111013/54230066327/eric-toussaint-el-eslabon-mas-debil-en-europa-son-los-bancos.html>

“...Los acuerdos dictados por la troika (CE, FMI y BCE) a Grecia, Portugal e Irlanda son exactamente las medidas que se implementaron en América Latina durante las épocas del mandato de Carlos Menem en Argentina, medidas que desembocaron finalmente en el desastre y la rebelión de 2001, el famoso corralito. Europa está viviendo más o menos la situación de América Latina de la década de los 80 y los 90. La gente empieza ahora a entender el desastre que representa todo esto. Le costó años a América Latina levantar el vuelo. Espero que Europa no atravesase 10 o 15 años de neoliberalismo....”

“...Para mí, el eslabón más débil en Europa son los bancos. Se habla mucho de Grecia pero en realidad los más frágiles ahora son los bancos. Dexia ya es un claro ejemplo, pero también BNP Paribas, Sociéte Generale, la misma Deutsche Bank, Intesa Sanpaolo en Italia y hasta grupos como Santander y BBVA. Esa es mi opinión. Veremos en los meses que vienen quién realmente se encontrará con más dificultades, si los bancos o Grecia, Portugal o Irlanda...”³⁰

³⁰ Extracto de entrevista en medio electrónico a Éric Toussaint, Doctor en Ciencias Políticas de la Universidad de Liège, Bélgica, y presidente del Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo, CATDM.

4.2 La crisis en Europa y las analogías con América Latina

a. Diferencias entre ambas crisis

Cultural y socialmente hablando, América Latina y Europa son dos realidades muy distintas, si bien comparten mucha historia en común (o más bien, América Latina se basa en la era moderna en raíces europeas). Es por lo anterior, que es necesario mostrar las diferencias principales que hay entre la crisis de América Latina en los años 80 y la actual vivida por Europa ya entrando el año 2008.

Por ejemplo, el inicio de la crisis de los años 80 en América Latina fue gatillado por un asunto de desequilibrio en la balanza de pagos de los países deudores, mientras que en Europa la crisis entró por un problema fiscal.

En América Latina, las tasas de interés se mantuvieron en niveles muy altos con respecto a los datos históricos, mientras que en Europa la crisis comienza con tasas de interés muy bajas.

Otro punto diferenciador es que la deuda en América Latina estaba compuesta por tasas de interés variable, mientras que en Europa, la deuda se emite en bonos (con tasa fija de interés), y si en América Latina existía una alta inversión pública, en Europa existió un exceso en inversión privada en construcciones habitacionales. Esta burbuja inmobiliaria nunca existió en América Latina.

Debido a las garantías inmobiliarias, el negocio del crédito se ve casi asegurado, o al menos esa sensación da a los acreedores bancarios. Por lo anterior, los bancos no

pararon de prestar pese a que los precios de los bienes inmuebles estaban totalmente abultados, como lo mostró la crisis en España, por ejemplo.

Ya a mediados del 2008, con el cierre del crédito interbancario internacional, la banca quedó acorralada con deudas de préstamos por créditos cuyo monto superan considerablemente el valor real de las propiedades, provocando la explosión de esta burbuja inmobiliaria.

España en particular tiene grandes inversiones en América Latina, y tal vez es una buena explicación de por qué algunas grandes instituciones financieras españolas siguen hoy con vida. Pese a lo anterior, ya en las noticias se veían en la época algunas acciones drásticas de generación de caja en la banca española, como la compra del Banco Santander Colombia, publicada el 6 de diciembre de 2011, por parte del grupo económico chileno Saieh (grupo controlador del banco CORPBANCA, de la red editorial chilena COPESA, entre otras inversiones), en mil doscientos veinte millones de dólares, tomando el control del 95% de la entidad financiera española, siendo esta transacción la mayor registrada en Chile en el año 2011 en el exterior.

En cita textual a La Tercera³¹, el grupo Santander España “...está vendiendo activos en América Latina para reforzar su estructura de capital en su matriz española. Hace pocas semanas anunció la venta del 7,8% del banco Santander Chile, porcentaje que colocará hoy (ese día miércoles 7 de diciembre de 2011) en la Bolsa...”

Las entidades europeas con buenas espaldas, pueden contener más tiempo la respiración bajo el agua, no así las entidades financieras más pequeñas (como las cajas de compensación) que están en muy mala forma al momento de escribir este trabajo.

³¹ La Tercera Online. www.latercera.com
<http://diario.latercera.com/2011/12/07/01/contenido/negocios/10-93085-9-corpbanca-compra-banco-santander-en-colombia-en-us-1225-millones.shtml>, Consultado el 07/12/11

Volviendo a las diferencias, en América Latina no hubo una demanda excesiva de créditos, ni tampoco una gran brecha entre la oferta y demanda de bienes. Lo que ocurría en América Latina a fines de los años 70 y a comienzo de los años 80 es que la inversión pública se vio acelerada por el financiamiento con créditos provenientes del exterior, a buenas tasas al momento de tomarlos, sin mayor déficit público.

La deuda pública en América Latina rondaba el 50% del PIB medio a principios de los años 80, cifra que en cerca del 100% correspondía a deuda externa³², mientras que en Europa, ya por el año 2008 el endeudamiento público se acercaba al 100% en países como Grecia, Italia, Irlanda y Portugal. La emisión de deuda en moneda local no era problema para Europa ya que el riesgo soberano y la inflación no eran temas relevantes.

b. Semejanzas entre ambas crisis

Si bien la crisis de América Latina de los años 80 fue una crisis de la deuda, y la crisis de Europa actual es una crisis originada por descoordinaciones fiscales, existen muchas semejanzas que permiten analizar las variables de mitigación de la crisis Europea desde un punto de vista de la experiencia de América Latina. Por ejemplo, un “Plan Brady” podría eventualmente dar algunas muestras de alivio a algunos países, considerando que la filosofía del plan es ordenar las cuentas públicas, pagar lo que se debe, y renegociar los compromisos.

Ambas crisis tuvieron su nacimiento luego de buenos períodos de crédito y facilidades para tomar estos instrumentos. Casi como en el consumo personal, si hay una buena oferta de crédito, y la economía va bien, ¿por qué no tomarlo? Ahí está el caso de

³² Reinhart, C; Rogoff, K; Savastano, M. "Debt Intolerance". Brookings Papers on Economic Activity. 34, 2003-1. 2003.

Grecia que, al momento de sumarse a la zona Euro tuvo la opción de tomar créditos a tasas muy, pero muy convenientes.

A fines de los 70, en América Latina corrían los créditos norteamericanos a la orden del día, con tasas muy bajas y condiciones muy blandas. Lo anterior sumado a períodos de recesión (el 81 con el aumento de tasas de interés por parte de la reserva federal de los Estados Unidos, muchos países de América Latina sucumbieron ante magnos aumentos, siendo las repactaciones de las condiciones de deuda sideralmente caras como para ser alternativas de salida, y el 2008 la caída de Lehman Brothers³³ marcó al poco tiempo después la falta de oxígeno de países como Grecia e Irlanda en la Unión Europea.

Otro punto común entre la crisis de América Latina de los años 80 y la crisis Europea actual es que los países deudores tienen su deuda emitida sobre una moneda en la cual no tienen control. En el caso de América Latina, esta moneda es el dólar norteamericano, y en el caso de los grandes deudores europeos (Irlanda, España, Portugal, Grecia, por ejemplo), el euro (nota aparte es el golpe sufrido por la economía norteamericana cuando los países deudores en dólares americanos cayeron en cesación de pagos).

Y como punto final (pero no último; existen más semejanzas pero las mencionadas son las más relevantes), tanto el escenario de América Latina en la década de los años 80 como el de Europa en la actualidad disfrutaban de abundancia de capitales. Para el caso de América Latina, estos capitales eran consecuencia de los ingresos provenientes del petróleo, ingresos que generaron los países exportadores del crudo y las subidas de los mercados de éste en la década de los 70 (petrodólares). En el caso de la Eurozona, era

³³ CNN Expansión. www.cnnexpansion.com

¿Quién mató a Lehman Brothers? <http://www.cnnexpansion.com/negocios/2010/03/12/cnnexpansion-crisis-financiera-2008-eu>

principalmente Alemania, entre otros países con exceso de ahorro en caja, los alimentadores del exceso de capital listo para ser enviado al exterior.

Este cóctel de abundancia de capitales listos para exportar a precios módicos (exceso de capitales más baja del tipo de interés real), más una percepción positiva de las perspectivas de crecimiento, y una moneda (divisa) sobre la cual no se tiene control, son los principales factores comunes entre las crisis de América Latina de los años 80 y la crisis Europea del 2008 que gatillaron las respectivas catástrofes.

4.3 Un dato histórico de la zona Euro

Históricamente Europa no recuerda épocas de cesación de pagos, aunque la historia universal nos entrega antecedentes que no pueden olvidarse; luego de la primera guerra mundial, Estados Unidos condonó la deuda externa a 22 países europeos³⁴, y luego de la segunda guerra mundial Alemania recibió una rebaja del 75% de su deuda con las economías exteriores, con tasas de interés llegando incluso a 0%, solo porque los aliados consideraban que las deudas contraídas en las décadas anteriores eran imposible de administrar en esos niveles.

¿Qué habría pasado si Estados Unidos no perdona la deuda post guerra?, ¿Dónde estaría Alemania sin el recorte del 75% de su deuda en la década de los años 50?, ¿Por qué entonces la rigidez con las economías emergentes?, ¿Qué habría pasado si en la década

³⁴ Extracto de posturas de Oscar Ugarteche
<http://www.uruguay.attac.org/deudaext/leccion.htm>

de los años 80 se hubiera rebajado la deuda de América Latina en, por ejemplo, un 50%? o, ¿Sin rebaja de la deuda, cómo habría afectado una baja en las tasas de interés?. Tal vez estas preguntas también dan para otro trabajo de tesis.

Era casi lógico pensar entonces que la deuda se puede manejar con nuevas deudas sin mayores riesgos. Hoy el FMI actúa por el recorte fiscal, para ir en rescate de las instituciones financieras acreedoras “víctimas” de la contracción del crédito (también conocida como ‘Credit Crunch’) en escenarios de elevada deuda pública.

4.4 La voz de un experto

El economista estadounidense Christopher Sims, ganador del premio Nobel de economía 2011 (premio compartido con el economista estadounidense Thomas Sargent)³⁵, vio venir la crisis de la UE hace casi una década, cuando en el 2002 mostró al mundo los resultados de su investigación, los cuales apuntaban a que el Euro tendría problemas mayores al haber poca o nula coordinación fiscal entre los países miembros acogidos al uso de la divisa.

Sims cree además que la crisis financiera en Europa tiene sus raíces en el respaldo financiero poco claro de la divisa, al momento de ser creada. Ya en el 2002, cuando fue preguntado por los efectos posibles en el caso de la asertividad de sus conclusiones, Sims indicó que “...*seguramente habrá un tipo de crisis...*”.

³⁵ The Washington Post Online.
http://www.washingtonpost.com/business/economy/americans-thomas-sargent-and-christopher-sims-win-economics-nobel/2011/10/10/gIQA0v7xZL_story.html

El estudio también advierte de los riesgos de una crisis del Euro ante la precariedad (según Sims) de los cimientos fiscales de la Unión Monetaria Europea y el contagio de los efectos de ésta.

Al ser preguntado por el periodista³⁶ acerca de las medidas que el destacado economista propondría a los gobiernos para sortear la crisis, Sims respondió “...*Esa es la incógnita. Aún no lo sabemos...*”, aunque si insistió en que es hora de que la Eurozona trabaje en la unión fiscal, así como reforzar el protagonismo del Banco Central Europeo, BCE, con el objetivo de mantener con vida al Euro.

En esa misma entrevista, Sims agregó: “...Si el euro tiene que sobrevivir, la Eurozona tendrá que encontrar la manera de compartir la carga fiscal y dar autoridad fiscal al BCE...”, ya que, según Sims, el Euro fue creado “...sin una autoridad fiscal unificada que sea capaz de crear bonos e imponer impuestos por sí misma...”. Esta particularidad del Euro fue, según el ganador del Nobel, una de las raíces de la crisis de Europa contemporánea.

4.5 Antecedentes del colapso de la zona Euro

Ya en el año 2011, el mundo comienza a ver los primeros indicios o rasgos de cambios en la intocable zona euro. Ejemplo de eso fue la noticia que apareció en el medio escrito El Mercurio de Santiago de Chile³⁷, noticia en la cual se declara que la zona Euro

³⁶ La Voz Argentina
<http://www.lavoz.com.ar/>, artículo referido de la agencia internacional AP.

³⁷ El Mercurio

buscará cambiar la arquitectura de la Eurozona, apuntando a aquellos países que superen los límites del déficit fiscal. Los líderes de esta iniciativa son el presidente de Francia, Nicolas Sarkozy y la canciller alemana Ángela Merkel.

En propias palabras del presidente francés, el mensaje al mundo es que “...*Europa paga sus deudas, reduce sus déficits y recupera el crecimiento...*”

Este paquete de medidas, entre las cuales la más visible es la penalización a las naciones por superar el 3% de déficit fiscal, debe ser aprobado por los mismos países que se verán afectados. La discusión entonces se centrará en aplicar el paquete a los 27 países de la UE y en segunda instancia a los acogidos a la Unión Europea Monetaria, compuesta por 17 países afiliados al Euro como moneda oficial.

Otro punto de interés fue la propuesta de adelantar el fondo de estabilidad Europeo para el año 2012, fondo permanente que estaba planificado para el año 2013.

4.6 Reacciones

Este anuncio fue bastante mejor recibido por los mercados, y la bolsa Europea tuvo leves mejorías. Distinto fue el escenario la semana pasada a este anuncio, en la que el anuncio de la intervención de los bancos centrales generó un rebote bursátil totalmente inesperado.

Las bolsas también reaccionaron a las noticias dadas por Italia, anunciando un recorte de gasto cercano al 2% del PIB.

Mario Monti, primer ministro Italiano, luego de la renuncia de Silvio Berlusconi, dio a los mercados y al medio interno diversas señales de austeridad y de intenciones reales de recaudar más; en menos de un mes aumentó la jubilación a los 66 años de edad de los trabajadores (el plan del ex primer ministro Silvio Berlusconi³⁸ era pasar de los 65 a los 67 para el año 2025), aumentó el Impuesto de Valor Agregado (IVA), agregó impuestos a las viviendas y anunció la reducción de cargos públicos.

Monti, en declaraciones extraídas por la BBC³⁹, dijo: “...No hay ningún país lo suficientemente fuerte como para tener una ventaja aislándose de los más débiles... el Euro nació para unir a Europa y a sus gentes, y mi mayor miedo es que acabe dividiéndolos...”.

4.7 Pesimismo externo

Pese a este anuncio de austeridad fiscal, ya las clasificadoras de riesgo (durante mi pasantía en la Universidad Politécnica de Catalunya, Barcelona, entendí que hay diversas opiniones respecto a las clasificadoras de riesgo, por lo que trataré de ser lo más objetivo posible) hablaban de rebajar la calificación a cerca de 15 países de la zona

³⁸ La Voz Argentina

<http://www.lavoz.com.ar/noticias/mundo/berlusconi-subio-edad-jubilacion-italia>

³⁹ BBC UK.

http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2011/12/111205_ultnot_italia_monti.shtml

Euro, pese a que la dupla “Merkozy” buscaba con este anuncio dar algo de tranquilidad tanto a los mercados como al mundo inversor.

Entre estos países afectados están Francia, Alemania y Holanda, que cuentan con clasificación AAA, y tienen un 50% de probabilidades de perder esta “noble categoría” en los próximos 3 meses.

De acuerdo a Standard and Poor’s (S&P), “...el estrés sistémico de la zona Euro ha crecido en las últimas semanas en la medida en que ahora presionan a la baja de la solvencia de la Eurozona en su conjunto...”.

Otros factores que inciden en esta rebaja de clasificación son las malas condiciones de financiamiento y el aumento de la prima de riesgo de algunos países de la UE.

a. Más noticias de la época

En diciembre de 2011, la noticia que daba que hablar fue la siguiente (cita textual)⁴⁰:

“...La agencia Standard and Poor’s (S&P) rebajó hoy un escalón la calificación de diez bancos españoles, entre ellos Bankia, CaixaBank, Banco Popular, Banco Sabadell y Bankinter, a las que aún mantiene en perspectiva negativa.

Esto supone un aviso para todas estas entidades, que podrían volver a sufrir un recorte en su calificación en las próximas cuatro semanas, cuando S&P espera haber tomado una decisión al respecto.

⁴⁰ Cronista

<http://www.cronista.com/finanzasmercados/S--P-no-para-Ahora-le-rebajo-la-nota-a-diez-bancos-espaoles-20111215-0145.html>

Por el momento, la agencia explica que el recorte de hoy es consecuencia de la actualización de sus criterios de medición y de la puesta en revisión de la nota de España.

Tras la rebaja, CaixaBank es de las diez entidades revisadas la que obtiene la mejor nota, ya que su deuda a largo plazo pasa a estar calificada con A.

A continuación, dos escalones por debajo, con BBB+ se encuentra el grueso de las entidades: Bankia, Banco Popular, Bankinter, BBK, Kutxa, Ibercaja y La Caixa.

El Banco Sabadell, inmerso en su proceso de absorción de la CAM, se queda con un BBB y por debajo, dentro de la categoría del ‘bono basura’ se sitúa el Banco Financiero y de Ahorros...”.

b. Las clasificadoras de riesgo

Las clasificadoras de riesgo son compañías dedicadas a otorgar rankings de confiabilidad de acuerdo a unos pocos parámetros de medición, tanto a empresas como a países. Estas compañías o agencias, clasifican primero en dos grandes bloques: Inversión y especulación.

La primera es muy objetiva y la segunda no tanto, basándose en que las probabilidades de incumplir un estado de deuda son mayores en los análisis especulativos. Con más de cien años de historia⁴¹, estas agencias son muchas veces el objetivo de las políticas públicas, con la inocente intención de los estados de “verse mejor” al mundo.

El problema (al menos desde mi punto de vista) que tienen estas agencias, es que la clasificación de riesgo la hacen en un sentido estrictamente económico, en situaciones

⁴¹ Standard & Poor's, US.
<http://www.standardandpoors.com/home/en/us>

presentes de capacidad de una entidad de ser rentable, o de ser responsable en el cumplimiento de sus compromisos de deuda.

En estricto rigor se transforman en opiniones de una situación particular de una entidad con intercambio económico. Estas agencias se fijan en el nivel de endeudamiento, las exportaciones, ingresos per cápita, comportamiento del PIB, historial de comportamiento de deuda y otras variables económicas⁴², y si acuden a otras no directamente económicas (como políticas, sociales o ambientales) es cuando éstas están influyendo directamente en la actividad económica y de inversión.

Bajo ningún caso, entonces, pone en contexto la realidad global de la entidad en estudio, siendo entonces un estudio bastante restringido y angosto, dirigido principalmente a inversores y capitales exteriores, quienes por definición tienen el interés puesto en recuperar esa inversión de manera rápida y abultada.

Esta rapidez y la necesidad de una alta rentabilidad, es la génesis de estas agencias de clasificación, ya que son precisamente esas dos características las que definen a las inversiones de alto riesgo y las personas, países y empresas necesitan información instantánea de lo que está pasando hoy con su mercado objetivo.

Por otro lado, la limitante de estas clasificaciones es que tienden a sobrevalorar la situación particular y temporal de un país o empresa, cuando éstos andan bien y al día, pero subvaloran al momento de períodos de crisis, como es el caso de la noticia citada en el punto 4.5.

⁴² Standard & Poor's, Understanding Ratings.
<http://www.understandingratings.com/>

Yendo incluso más allá en el análisis, una empresa o entidad podría tener una clasificación muy positiva y aceptada por el mercado, y terminar en la peor de las quiebras por malas prácticas o fraudes contables.

Varios ejemplos circulan por la historia de las economías, siendo por ejemplo el caso Enron uno de los emblemáticos por desencadenar un fraude de tal tamaño que provocó la redacción de leyes específicas como la ley SOX en los Estados Unidos (Sarbanes-Oxley).

Las economías en crisis, a la espera de mayor inversión extranjera, caen en un círculo vicioso difícil de sortear para su reactivación económica.

CONCLUSIONES (O LECCIONES APRENDIDAS)

El dinero está a la vuelta de la esquina, ¿para qué ahorrar si puedo comprar hoy?... No es malo pedir un crédito, la historia nos ha enseñado que los elementos de deuda son la herramienta adecuada para acelerar el crecimiento a buen ritmo. Por otro lado, si un país (o uno mismo) no tiene las riquezas suficientes como para sustentar independientemente sus inversiones en post de un mejor futuro, la deuda es el instrumento y único camino.

El caso de no contar con las riquezas necesarias es el más común; es un asunto casi estadístico, y el mercado gira en torno a la deuda.

Haciendo un ejemplo muy cercano, supongamos que hoy quiero comprarme una casa (nada fuera de mis posibilidades ni muy ostentoso), estoy entonces obligado a pedir un crédito a un banco, o a algún familiar que me crea y esté dispuesto a absorber ese gasto, a menos que me la regalen o me la gane en un concurso.

Siendo las últimas dos opciones totalmente poco factibles e improbables, al menos por el momento, el crédito y la capacidad de deuda que yo tengo de acuerdo a lo que puedo producir, son la opción para crecer; el crédito y el endeudamiento son buenos, siempre y cuando haya control y criterio.

La deuda controlada y planificada, es el mejor camino para crecer y proyectar.

Siguiendo con el ejemplo del crédito hipotecario, mi criterio me dice que ese crédito no puede ser un pasivo mayor al que pueda cubrir en el valor cuota, sin dejar de comer o vestirme para cumplir el deber del pago en el tiempo del mismo.

También mi criterio me dice que, por muy grande que sea mi necesidad de disponer del dinero de ese crédito, no voy a ir al banco a contar mentiras acerca de mi solvencia para acceder a él; al menos yo no lo haría.

Tarde o temprano, hay que devolver ese dinero, más el costo del mismo a través de las tasas de interés: Alguien, en algún momento, me va a cobrar.

4.8 Un ejemplo de lo que no hay que hacer

Supongamos por un momento que transgredo toda mi educación y en un acto de descriterio, “cocino” mis antecedentes para obtener el mayor crédito que pueda, aprovechando una oferta de tasas de interés.

En el futuro (y muy probablemente a muy corto plazo) si no puedo pagar la cuota de mi deuda, pactada voluntariamente, el banco no dudará en ejecutar la hipoteca y dejarme en la calle.

Esto ocurre porque lo que para el individuo como persona es mucho dinero, para un elefante como un banco no lo es, por lo tanto, recupera lo que es de él y se acabó su problema al vender el inmueble incluso a mejor precio del valor original.

En la tierra de los milagros (y del lobby) una vía de escape a mi crisis sería que el banco me perdonara la deuda, o que el estado avalara mi deuda a través de instrumentos públicos, asegurando el capital adeudado. Nuevamente como soy una humilde hormiga para el sistema económico y financiero, la ocurrencia del milagro de la condonación de

la deuda tiene la misma probabilidad de que yo pudiera realizar con éxito una cirugía de cerebro.

Cuando pasa algo similar en un país, el banco no puede ejecutar la hipoteca de una carretera o de, por ejemplo, una inversión en educación. En el caso de América Latina, es seguro que muchos bancos norteamericanos ni siquiera sabían a donde iban a parar los dineros de los créditos.

El negocio de prestar dinero andaba bien, nada parecía detenerlo y era lo que importaba. Nadie imaginaba que un país podría caer en insolvencia, nadie pensaba que, un país podría no pagarles lo adeudado. Primer error.

En el caso de Europa, por ejemplo, Grecia “maquilló” de alguna manera su economía en medio de un fuerte deterioro de sus cuentas públicas, con el fin de acceder a grandes créditos a buenas tasas. Al ser estas deudas bastante mayores que mi marginal y humilde crédito hipotecario, para los bancos (acreedores) ya no es tan simple que el deudor deje de pagar.

Sin ir más lejos, se estima que el capital bancario de las entidades financieras acreedoras, a la fecha, es inferior a la deuda combinada de los países más complicados de la Eurozona. Ofrezco país en quiebra, buen precio, lindos parajes para el turismo. No funciona así el sistema macroeconómico.

Tampoco sería, entonces, tan simple como anular o condonar la deuda (entre paréntesis, ¿no hicieron eso con Alemania después de la segunda guerra mundial? Rebajar una deuda en un 75% para mí es prácticamente condonarla, pero el análisis de estas desigualdades no son parte de este trabajo).

No sería simple, pero si es una alternativa que se debe evaluar; En América Latina, ya a fines de la década de los 80 el plan Brady fue una especie de perdón de deuda, sin condonarla completamente.

4.9 Un asunto de tiempo

Quedó demostrado en la América Latina de los años 80, que los esfuerzos por mejorar la economía interna y mostrar crecimiento a los acreedores no fue la solución a la crisis de deuda, ya que no generó la ola de rescates que se podría haber esperado. Si comparamos antecedentes duros, tanto la crisis latinoamericana de los 80 como la crisis griega contemporánea a este trabajo tiene fundamentos similares, incluso idénticos, ya que para las diferentes latitudes el origen de la crisis se basó en la buena oferta de financiamiento a buen precio debido a las positivas expectativas de crecimiento. ¿Eran razonables las expectativas de crecimiento latinoamericanas o griegas (europeas)?, si no consideramos por ejemplo el maquillaje de las cuentas griegas para mostrar grandes indicadores y así conseguir ingreso de dinero a buen precio, tal vez si era razonable.

Una buena lección aprendida es que, sin desconfiar, los controles de los estados financieros deben ser rigurosos, así como para las personas naturales, como para las empresas y países. Los controles y medidas deben tener un debut temporal tan bueno como su ejecución.

El punto en cuestión es, entonces, cuándo en el tiempo se deben aplicar este tipo de medidas, y en qué momento de la línea de tiempo (dentro del escenario global, las economías son sistemas perturbables por cualquier entrada).

Es claro que si se hubiera aplicado un símil al plan Brady a principios de la década de los 80 en América Latina, el colapso financiero de Estados Unidos habría sido inminente, ante un escenario de capital bancario inferior a la deuda total.

Todo apunta a que la recuperación de una crisis en la economía de uno o más países, ya sean casos aislados o sincronizados por eventos mundiales o regionales, toma más tiempo del que a uno como individuo o persona natural (y víctima) le gustaría. A veces en períodos de recuperación económica de, digamos, 10 años, muchos ciudadanos pueden perder ahorros, pensiones, seguros, empleo, poder de deuda, liquidez, etc.

Es esperable que un plan de rescate ante una crisis, permita sustentabilidad en el tiempo y resultados sólidos, ya que obviamente nadie espera estar peor que el estado en el que se encuentra en la misma crisis. Los países y sus economías si tienen tiempo de planificación (aunque algunos sectores políticos de América Latina solo tienen el corto plazo electoral como meta), digamos, ciclos de recuperación de 5 o 10, incluso más años, debido a distintos factores: dificultades de la misma crisis, lentitud de los resultados correctivos de las medidas aplicadas, escenario internacional suficientemente favorable como para auspiciar un buen paquete de medidas, etc., pero el sentimiento cualitativo de la población es que nadie tiene 10 años adicionales de vida como para recuperarse del golpe de una crisis provocada por unos pocos pero muy poderosos.

La clase media al parecer es, entonces, la más afectada, ya que virtualmente es la clase sobreviviente, la que aspira, pero que depende principalmente de un ingreso regular como el salario del empleo, el cual permite planificar a corto, mediano y largo plazo

cualquier decisión de inversión, ya sea la decisión de comprar un automóvil más grande, una casa con jardín y terraza, o la Universidad a la que aspiramos que nuestros hijos asistan. Además, es este porcentaje de la población el más grande de la torta de distribución de ingresos, con la consecuente mayoría de votantes y ciudadanos en edad productiva de la mayoría de los países.

La búsqueda del bien de la mayoría perteneciente a un estado ó comunidad gobernada, atenta irónicamente a los miembros de la misma, y esta búsqueda es consecuencia de una mala administración o “ceguera en la gestión” de mediano y largo plazo, gracias a la búsqueda bien o mal intencionada de conseguir ese bienestar para la economía.

Los poderes políticos gobiernan muchas veces con el discurso del bienestar hacia el pueblo, pero con la intención de sobrevivir en el medio que los empodera la mayor cantidad de tiempo posible.

No obstante lo anterior, y quizás por su naturaleza poderosa, el sector público siempre termina siendo el aval o asegurador del sector privado, ya que por mucho que el sector político sea mal visto por la población en algunos casos, la búsqueda del bien común es más sana que la búsqueda del lucro, a vox populi al menos, y además, siendo ya más analítico y no tan pasional, es el sector público el que tiene la botonera de control en materias macroeconómicas (leyes, normativas, políticas, regulaciones de los sectores exportadores, generación de empleo, etc.).

Es muy común no ver en América Latina una visión real y sincera de largo plazo que busque el bien común; sin ir más lejos, recuerdo cuando el ex Presidente de Chile, Eduardo Frei Ruiz-Tagle (Presidente Demócrata Cristiano, en el período comprendido entre marzo de 1994 y marzo de 2000), decía que sugería (de acuerdo a las noticias de

la época) gastarse todo el presupuesto de la nación para cuando la derecha llegara al poder.

Al menos fue sincero en su discurso.

Se agradece que no hubiera tenido doble estándar en esa materia (tal vez a mi país le hizo falta otra guerra civil, como las que sufrió la Comunidad Europea en el pasado, para aprender lecciones de vivir en sociedad), aunque, volviendo al tema de esta tesis, la misma Comunidad Europea hoy nos está enseñando que no hay cultura ó visión de bien común de largo plazo, o una instauración forzada de respeto cívico y social producto de una guerra que resista los ciclos hundidos de las economías.

No es que le desee a mi país una guerra, que por favor se entienda el concepto; al final del día, seguimos gobernando los seres humanos y no las computadoras (a la fecha al menos).

Ya podemos afirmar entonces que el tiempo es algo que, aunque no nos guste, es el ingrediente clave para sobrevivir a las crisis macroeconómicas de una sociedad, cualquiera que sea, independiente de su desarrollo o cultura.

En este tiempo, las economías en crisis deben lograr reducir sus niveles de deuda (o hacerse más solventes a través del crecimiento, o ambas idealmente.) estabilizar sus balanzas de pagos y cuidar el gasto, todo esto en congruencia con las observaciones que se hagan de los mercados internacionales, y más generalmente hablando, del escenario global temporal en el que las medidas de mitigación están siendo implementadas.

Muchos van a ver sus fondos de pensiones afectados, sus pagos de impuesto abultados, y quien sabe que otros atentados contra la vida individual. Estos golpes individuales buscan un mejor futuro para la sociedad, compuesta por los mismos individuos. Las

sociedades son más grandes como concepto macroeconómico que la vida misma de los individuos que participan de ella.

Como dice la publicación de Septiembre 2011 del Departamento de estudios de economía europeo de La Caixa⁴³, el paquete de medidas debe contar con un fuerte foco en no ahogar el crecimiento, y mucha, mucha paciencia (resiliencia también, por qué no).

4.10 Escenario global

El colapso del euro afectará sin duda a los socios comerciales de la Eurozona; esta conclusión no es muy brillante, pero merece la mención. Ya en Chile, por ejemplo, se ve como inversionistas españoles han contraído los movimientos de inversión (Movistar, Endesa, YPF, Grupo Santander, por dar un par de ejemplos), lo que no es bueno para la economía local ni regional.

Automáticamente se resienten los costos fijos, las inversiones en tecnología, la contratación de recursos humanos, entre otras consecuencias, en los países en los que estas empresas tienen operación. Por otro lado, existe al momento de escribir este párrafo una marejada de profesionales jóvenes provenientes de la Eurozona, con la esperanza de encontrar trabajos bien remunerados y acordes a sus capacidades y estudios. Ya vemos en Chile cómo algunos hermanos españoles llegan a hacer patria a

⁴³ La Caixa, Barcelona, España. Los rescates de la zona Euro. Informe Mensual, núm. 349. Septiembre, 2011. http://www.pdf.lacaixa.comunicacions.com/im/esp/201109box_esp.pdf. Consultado en 01-16.

empresas multinacionales, universidades y otros organismos en búsqueda de una fuente laboral.

El efecto es global, y los daños colaterales apenas se están sintiendo. Mano de obra calificada, sobre un país extranjero, la cual viene dispuesta a tomar cualquier trabajo por poco dinero, tarde o temprano generará complicaciones en la fuerza laboral local.

Las exportaciones también se ven disminuidas en los países socios de la zona Euro, al haber en los países importadores una disminución drástica en este tipo de transacciones, y al disminuir las exportaciones, las balanzas de pago locales comienzan a tener sus alteraciones.

Como en todo sistema, global o local, orgánico o inorgánico, privado o público, la perturbación de uno de sus elementos altera al resto de maneras a veces conocidas, otras no tanto, y en particulares ocasiones, de formas inimaginables.

En la actualidad, en este nivel de globalización que vivimos como sociedad, es imposible pensar que los sistemas económicos no se van a resentir cuando una economía como la Europea está pasando una crisis como la que están viviendo en la actualidad. Migración social, desaceleración de la inversión, incertidumbre de los mercados, etc.

4.11 ¿Peligra el euro?

Se ha visto últimamente en la prensa que el euro no está en peligro, que no va a desaparecer, y otros llamados a la calma al respecto. Lo primero que se me viene a la cabeza es que, para que se hagan estos llamados a la calma, es por algo. Y ese algo es la incerteza y desconfianza de un sistema que, nació como algo poderoso y eterno, y terminó siendo la mayor traba a la salida de una crisis meramente producida por descoordinaciones y malas políticas fiscales.

España, por ejemplo, podría ser expulsada de la zona Euro, si se le considera una amenaza para el sistema, debido a que no tiene control sobre las políticas monetarias, y es uno de los países con mayor cantidad de deuda en la Eurozona.

Si este escenario fuera real, el euro desaparecería de España como moneda de cambio, y quizás, quien sabe, generaría una seguidilla de salidas de la Eurozona casi como un efecto dominó.

Sin embargo, es el mismo mercado de divisas que ahondó la crisis, al punto de que en la actualidad, países como Alemania han prohibido la venta corta⁴⁴ del Euro. Esta noticia⁴⁵ generó un gran impacto en los mercados mundiales, que vieron en este movimiento una amenaza real a la sobrevivencia del euro luego de que la crisis tenga una luz de salida.

⁴⁴ La venta corta es una especie de arriendo del elemento a transar a un tercero, con el compromiso de devolución, y con el objetivo de rentabilizar la transacción cuando el elemento transado va a la baja. El riesgo está entonces en que se puede perder más del 100% del capital transado, en mercados no regulados o no coordinados (como lo es la zona Euro). Una venta corta puede ser altamente rentable, dado el riesgo de la operación. Una definición resumida, es la venta de algo que no se tiene para luego devolverlo.

⁴⁵ CNN. El Euro en peligro.

<http://www.cnnexpansion.com/economia/2010/05/19/alemania-prohibicion-venta-corto-euro>

La misma canciller Alemana, Ángela Merkel, dijo en el parlamento de su país lo siguiente: “Lo voy a simplificar: el euro es la base para el crecimiento y la prosperidad, junto con el mercado común, también para Alemania. El euro está en peligro”.

Comentarios como éstos no ayudan mucho a mantener la calma, menos a devolver la confianza en la divisa que pasa ahora a ser el centro de atención.

Este llamado, como concluye el artículo, podría ser una maniobra de Alemania para mantener bajo control los mercados, impidiendo así que los mismos ‘extorsionen’ a los estados y muestra incertidumbre de cómo podría aplicarse esta medida de prohibición, en este mercado de venta corta el cual vela (y reza informalmente) por que el valor del activo caiga.

Hay que agregar que el Ministro de Finanzas de Alemania, Wolfgang Schaeuble, desconoció este llamado, alegando que “*Berlín había actuado de manera anticipada*”, refiriéndose a los comentarios de la Canciller alemana Ángela Merkel en el parlamento. Las instituciones han demostrado ser demasiado frágiles, y deberá existir una revisión acerca de cómo se están integrando y coordinando las políticas monetarias.

Estas contradicciones y actuaciones de los gobernantes no han quedado impunes, pese a que pareciera lo contrario; Vemos en los últimos años los cambios de gobierno en España y en Francia, por dar un par de ejemplos, los cuales son el fiel reflejo del inconformismo de las sociedades, las cuales se manifiestan en el voto soberano y democrático.

El cambio se hace en las urnas, en los plebiscitos, en las votaciones, a veces con rabia, otras veces sabiduría, muchas veces con resignación, otras con convicción. Lo cierto es

que los nuevos gobernantes deben mostrar su capacidad, su ímpetu y su fortaleza rápidamente, antes de caer en la rueda de la política.

REFERENCIAS Y CITAS

1. Banco Mundial. <http://data.worldbank.org/>
2. BBC. <http://www.bbc.co.uk>
3. Blog Finanzas. <http://www.blogfinanzas.net>
4. Braun, Juan; Luders, Rolf, y otros. Economía Chilena. 1810-1995: Estadísticas Históricas. Instituto de Economía, Universidad Católica de Chile. Santiago 2000.
5. Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos. Vinculación entre las políticas fiscal y monetaria. Avances y experiencias, recientes. CEMLA México, 1979.
6. CEPAL. <http://www.cepal.org/estadisticas/>
7. CEPAL. Los desastres naturales de 1982-1983. Estudio Económico de América Latina 1983. Santiago, 1985.
8. CEPAL: (Carlos Sainz (1982), p. 25)
9. CNN Expansión. <http://www.cnnexpansion.com>
10. Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo. <http://www.cadtm.org/>
11. Cronista de Buenos Aires, Argentina. <http://www.cronista.com>
12. Díaz- Alejandro, C. The early 1980s in Latin America: The 1930s one more time? CEPAL. Abril, 1985.
13. El Mercurio. <http://diario.elmercurio.com>
14. Estay Reyno, Jaime. América Latina en la década de los 80. Disponible en <http://www.revistas.unal.edu.co>

15. Félix, David. Alternative Outcomes of the Latin American Debt Crisis: Lessons from the Past. Latin American Research Review XXI, 1987.
16. Finanzas.com. <http://www.finanzas.com/>
17. Fondo Monetario Internacional, FMI. Balance of Payments Yearbook. 1985
18. Fondo Monetario Internacional, FMI. <http://www.imf.org/external/index.htm>
19. Guillen Romo, Héctor. Orígenes de la crisis en México.1940-1982. Ediciones Era. México, 1990.
20. Instituto Nacional de Estadísticas. <http://www.ine.cl/>
21. La Caixa, Barcelona. Los rescates de la zona Euro. Informe Mensual, número 349. España, septiembre, 2011
http://www.pdf.lacaixa.comunicacions.com/im/esp/201109box_esp.pdf
22. La Tercera. <http://diario.latercera.com>
23. La Vanguardia, Economía. <http://www.lavanguardia.com>
24. La Voz de Argentina. <http://www.lavoz.com.ar/>
25. Lecciones de la deuda externa, condonación de deuda. <http://www.uruguay.attac.org/deudaext/leccion.htm>
26. Meller, Patricio. Pobreza y distribución del ingreso en Chile '90, Programa de Investigaciones de CIEPLAN, Conferencia Chile, 1990-1999: The model country for democracy and development?, University of California, San Diego. Diciembre, 1998.
27. Memoria Chilena. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, DIBAM <http://www.memoriachilena.cl/index.asp>
28. National Bureau of Economic Research, NBER. <http://www.nber.org/>
29. Ocampo, José Antonio; Stallings, Bárbara; Bustillo, Inés; Velloso, Helvia;

- Frenkel, Roberto. La crisis latinoamericana de la deuda desde la perspectiva histórica. CEPAL. Mayo, 2014.
30. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, OCDE. <http://www.oecd.org/>
 31. Reinhart, Carmen; Rogoff, Kenneth; Savastano, Miguel. Debt Intolerance. Brookings Papers on Economic Activity. 34, 2003.
 32. Reuters, Eurozone Coverage. <http://www.reuters.com/article/2011/12/06/us-eurozone-idUSTRE7B30AO20111206>
 33. Revista Expansión. Economía y Política. <http://www.expansion.com/>
 34. Sachs, Jeffrey; Larraín, Felipe. Macroeconomía en la economía Global. Prentice Hall, 2003.
 35. Sáez, Sebastián. La economía política de una crisis: Chile 1929-1939. CIEPLAN. Santiago, 1989.
 36. Standard & Poor's, US. <http://www.standardandpoors.com/home/en/us>
 37. Standard & Poor's, Understanding Ratings. <http://www.understandingratings.com/>
 38. The Wall Street Journal. <http://online.wsj.com/>
 39. The Washington Post. <http://www.washingtonpost.com/>
 40. Ugarteche, Óscar. El modelo boliviano. La República. Enero, 1990